
Liahona

LAS AUTORIDADES GENERALES DE LA IGLESIA DE JESUCRISTO DE LOS SANTOS DE LOS ULTIMOS DIAS

47 East South Temple
Salt Lake City, Utah

Primera Presidencia:

HEBER J. GRANT
Presidente de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días

J. RUEBEN CLARK
Primer Consejero

DAVID O. MCKAY
Segundo Consejero

Presidente del Concilio de los Doce Apóstoles
GEORGE ALBERT SMITH

El Concilio de los Doce Apóstoles

George Albert Smith
George F. Richards
Joseph Fielding Smith
Stephen L. Richards
John A. Widtsoe
Joseph F. Merril
Charles A. Callis
Albert E. Bowen
Harold B. Lee
Spencer W. Kimball
Ezra T. Benson
Mark E. Petersen

Patriarca a la Iglesia
JOSEPH F. SMITH

Auxiliares al Concilio de los Doce

Marion G. Romney
Thomas E. McKay
Clifford E. Young
Alma Sonne
Nicholas G. Smith

El Primer Concilio de los Setenta

Levi Edgar Young
Antoine R. Ivins
Samuel O. Bennion
John H. Taylor
Rufus K. Hardy
Richard L. Evans
Oscar A. Kirkham

Obispado General

LEGRAND RICHARDS — Obispo General
MARVIN O. ASHTON — Primer Consejero
JOSEPH L. WIRTHLIN — Segundo Consejero

Fe de Erratas

En el último número, en esta plana, bajo la lista de Presidentes de las ramas, fué omitido el nombre del Presidente de la rama de Piedras Negras. Debe decir así:
PIEDRAS NEGRAS: Pres. Eduardo Alba, Maclovio Herrera 20, Piedras Negras, Coah.

También fueron omitidas en la lista las siguientes ramas:
ZENTLALPAM: Pres. Juan Pineda, Zentlalpam, Edo. de México.
VILLA GUERRERO: Encargado, Raúl Estrada, Villa Guerrero, Edo. de México.
CUERNAVACA: Encargado: Plácido Robles, Abasolo 22, Cuernavaca, Mor.

Liahona

LA GLORIA DE DIOS ES INTELIGENCIA

Febrero 15 de 1945

AÑO IX No. 2

— Antes: Atalaya —

Organo Oficial de las Misiones Mexicana e Hispanoamericana de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días
Publicado mensualmente

DIRECTORES:
Presidente Arwell L. Pierce.
Presidente Lorin F. Jones.

EDITORES:
Donn S. Bowman.
Rosa Mae McClellan.

REDACTORES: Harold Brown, José Rueda y Eduardo Balderas.

Registrado como artículo de 2a. clase en la Admón. de Correos de México, D. F.,

INDICE

EXPLICACION DE LA CARATULA

La Hermosa obra fotográfica que lleva nuestra carátula es original de nuestro hermano y colaborador Otto Done. La pirámide del Sol que se ve en el fondo tiene una altura de 60 metros y sus lados miden 224 mts., es decir, que la superficie de su base es de 50,176 metros cuadrados y su volumen aproximadamente de 1.300,000 metros cúbicos. Este enorme edificio dedicado al culto del Sol se encuentra en la ciudad arqueológica de Teotihuacán.

Editorial

Carta Abierta

Esto se ha escrito como carta abierta a las señoras y señoritas de la Iglesia.

Uds. pasan por un período decisivo y en muchos casos su posición es menospreciada. Frecuentemente hablamos de los jóvenes y las señoritas que estén en las fuerzas armadas y rogamos a Dios por su bienestar, pero damos muy poca consideración a nuestras señoritas y mujeres que permanecen en casa, quienes en su modo significativo están haciendo su parte del "sudor y lágrimas" de esta guerra.

Huestes de jóvenes, de todas partes de la Iglesia han abandonado su hogar, sus novias y han ido a la guerra. El número de mormones en las fuerzas armadas se aproxima a la suma de 100,000. El sacar 100,000 jóvenes de sus hogares y círculos sociales es dejar atrás 100,000 mujeres sin el contacto social normal habido en el pasado. ¿Qué pueden hacer estas muchachas que se quedan atrás? ¿Han de quedarse en su casa tristes y abatidas, para nunca salir o nunca asistir a un baile o a un teatro? ¿Han de buscar compañerismo con nuevas amistades de su mismo estado de soledad? ¿O buscarán la asociación de jóvenes de las fuerzas armadas que hayan sido cambiados a ese lugar? Esta pregunta de tres picos la afronta cada una de ellas.

Si la mujer es la esposa de un soldado nada más hay una cosa que puede hacer y eso es ser fiel a su esposo en todo el sentido de la palabra. Ella se contentará con la asociación de su familia y otras amigas. Una situación similar presentó una señorita que es prometida de un soldado. Ella espera que el joven le sea fiel y tiene que hacer recíproca esa fidelidad.

¿Pero qué de una muchacha que no tenga compromisos ni ataduras?

Su situación se asemeja a lo que era antes de la guerra. Naturalmente ella gozará de la asociación de sus amigos —aquellos que vuelven, con sus permisos de ausencia por unos días, aquellos que no han ido a la guerra y los nuevos amigos que pueda encontrar. Pero, al hacer esto tiene que recordar, como tenía que hacerlo antes de la guerra, que es un miembro de la Iglesia y como tal tiene altos principios que mantener. No debe haber ningún relajamiento en esto, a causa de la presente emergencia. Una guerra mundial no disculpa al pecado, no da licencia de hacer esas cosas que son erróneas en tiempos normales. Los preceptos de los Santos de los Ultimos Días son inalterables en paz o en guerra.

La muchacha en casa tiene que recordar estas cosas.

Primero, no hay substituto de la virtud, y la virtud es más cara que la vida misma. "Mejor morir limpia que vivir impura y deshonrada" es el mensaje de la Iglesia a toda persona. El adulterio se aproxima al asesinato en la categoría del crimen.

Segundo, los vicios pequeños inducen a los peores y más grandes, la tendencia de fumar induce a la de tomar. La tentación de tomar induce la embriaguez y la embriaguez a todo puede inducir. Eviten aún la apariencia de la maldad.

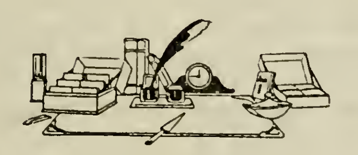
Tercero, los amigos limpios animan a los hábitos limpios, pero los amigos sucios inducen e invitan al vicio. Escojan sus amigos cuidadosamente. Escojan personas limpias y sanas para su asociación. Serán juzgados por la compañía que guardan y la buena reputación es una cosa que no les conviene perder. Pueden pensar que son fuertes y pueden resistir al mal pero recuerden que otros han tenido de los malos hechos primero piedad, luego tolerancia y después han abrazado el mismo mal. El que anda entre la miel, algo se le pega. No se pongan en peligro con la asociación de amigos sucios e indeseables, si Uds. caen ellos serán los primeros en abandonarlos. Están Uds. mucho mejor sin tales amigos.

Cuarto, la actividad en la Iglesia y una actitud espiritual que provea su mejor defensa contra el pecado, la tristeza y la miseria, y les traerá también grandes oportunidades de tener gozo genuino. Desean la felicidad — se encuentra sólo en la rectitud y la moralidad.

Finalmente confíen en sus padres. No estriben solo en su propio conocimiento. Los sabios toman consejo de sus dirigentes. Honra a tu Padre y a tu Madre y vivirás más tiempo y con más gozo.

Editorial tomado del Deseret News "Church Edition" del día 6 de enero de 1945.

Traducido por Keith Bowman.



El "Liahona"

por Lorin F. Jones

Presidente de la Misión Hispanoamericana

"Liahona" —que nombre tan apropiado ha sido elegido para nuestra revista. Quizás muchos de nuestros lectores ya hayan notado el cambio que se ha hecho del nombre "Atalaya" a el de "Liahona". Principiando con el número de enero de 1945. El Liahona será el organo oficial de la Misión Mexicana y la Misión Hispanoamericana.

No hay nombre que pudiera sugerir y servir mejor a nuestros propósitos y objetivos de propagar el mensaje del Evangelio, que el nombre que llevará nuestra revista. Liahona significa algo que señala el camino hacia Dios y las cosas buenas. Representa algo que si lo practicáramos, nos llevaría a mejor vida, espiritual, moral, mental, y financiera. En él está revestida un modo de vida más perfecto. Es simbólico del vivir propiamente de una nación durante muchos siglos.

Muchos de nuestros lectores dirán, "Nunca he oído este nombre. Para mí es nuevo y no tiene significado". A estos lectores, sugeriría que leyeran otra vez el capítulo 16 de Primer Nefi: "Y aconteció que al levantarse mi padre y al salir de su tienda por la mañana, quedó sumamente admirado al encontrar en el suelo, una esfera de bronce fino, (Liahona) que estaba fabricada con curiosa maestría, en la que había dos agujas, una de las cuales marcaba el camino que debíamos seguir por el desierto. Y siguiendo la dirección de la bola, pasamos así por los parajes más fértiles del desierto".

El Liahona no solamente dirigía a los hijos de Lehí a los parajes más fértiles del desierto, sino que también les dirigía en la caza de animales silvestres, I Nefi 16:30,31: "Y aconteció que yo, Nefi, ascendí hasta la cima de la montaña, según las direcciones dadas sobre la esfera. Y aconteció que yo maté animales silvestres, de modo que obtuve alimento para nuestras familias". De estos pasajes vemos que esta Liahona fué un guía maravilloso a los hijos de Lehí mientras viajaban en el desierto, donde dependían del Señor para su existencia.

Leemos también que esta esfera o bola directora no funcionaba cuando eran inicuos. Se hace referencia a esta bola en el libro de Alma 37:38: "Y ahora hijo mío, tengo algo que decir acerca de lo que nuestros padres llamaban Liahona, que interpretado quiere decir brújula; y el Señor fué quien lo preparó". Esta bola sirvió a los hijos de Lehí durante muchos siglos.

Durante varios años el órgano de la Misión de los Estados del centro de los E. U. fué llamado "Liahona". En junio de 1907 esta revista se unió con el Jornal del Elder que era el órgano oficial de la Misión de los Estados del Sur. Desde esa fecha hasta el presente se ha publicado una revista u órgano oficial para todas las Misiones de los Estados Unidos conocido como el "Liahona o Revista del Elder". Esta revista ha sido conocida por muchos años como el órgano sobresaliente de las Misiones de la Iglesia. Ha llenado

el propósito que sugiere el nombre "Liahona" algo que marque las veredas que Nuestro Padre Celestial quiere que sigamos, una estrella dirigente, marcando el camino hacia mayor fidelidad y armonía más perfecta entre los miembros de la Iglesia que viven en las misiones.

En cumplimiento con el plan de las Autoridades Generales de la Iglesia, la sección de la Iglesia, en el periódico de la Iglesia el "Deseret News", en el futuro repondrá al Liahona que por muchos años ha servido a las Misiones de la Iglesia.

Bajo mi punto de vista es muy propio que el nombre, Liahona, se perpetúe como el nombre del órgano de alguna misión. Los hijos de Lehí fueron los primeros que recibieron el Liahona para que les guiara en sus luchas en el desierto durante más de 2,500 años. ¿Es posible ahora que un nombre más apropiado sea elegido para el órgano de dos misiones Lamanitas, que llegarán a ser dos de las Misiones más grandes de la Iglesia?

Espero que como resultado de la lectura de las páginas de esta revista, nuestros padres sean inspirados a dar a sus hijos mayores oportunidades educativas para que se desarrollen más en la vida, para que estos niños puedan tener las oportunidades de obtener una educación secundaria y universitaria, para que sean cuando crezcan hombres de influencia en sus respectivas comunidades, hombres de negocios, doctores, abogados, profesores, etc., porque así tendrán mayores ingresos y mayor gozo en la vida. Al hacer esto tendrá más tiempo para la obra del Señor y de su Iglesia. Más de ellos podrán salir como misioneros a llevar el mensaje del Evangelio a su pueblo.

Cada miembro que viva en estas misiones debe suscribirse a este órgano. El precio es bajo, y la revista contiene verdades que no alcanzan precio.

Suplico humildemente que nuestro Padre Celestial inspire a los que tienen la responsabilidad de editar y publicar El Liahona, que pueda en todo sentido señalar el camino hacia un modo de vida mejor, para que su influencia penetre en cada fase de la vida de los que lo lean. Le pido al Señor que los editores puedan ser guiados para llevar a los miembros un entendimiento pleno del Evangelio, para que esta enseñanza del Evangelio incluya una religión práctica, que eleve el grado de vida de los lectores, y que les inspire a sacrificar hoy para poder gozar de mayores bendiciones del Señor en el futuro.

GRACIAS SEÑOR...

Darte las gracias... quiero Señor
Por la luz que durante el día nos das,
Porque envías a los campos su verdor,
Y a los hombres de Fe, nos mandas la (paz.

Porque gozamos vida y salud,
Porque tenemos alegría y honor,
¿Por quién vibran las notas de mi (laúd...?
¡Por Tí! que derramas siempre amor.

Buenos, malos, ricos y pobres,
Sé... tenemos una deuda... Sí,
Aquí en el mundo, somos pecadores,
Y reconocemos como Padre a Tí.

Gracias Señor por ésta bendición,
¡Tan divina que a los Humildes nos das
Grandioso Plan de Salvación!
Que a todas las Naciones da solaz.

Gracias Señor decirte quiero,
Por cada uno de tus hijos pido.
Haz un eterno misionero...
Y que no nos arrojes al olvido.

NICOLAS VILLARREAL

Embarcaciones Jareditas

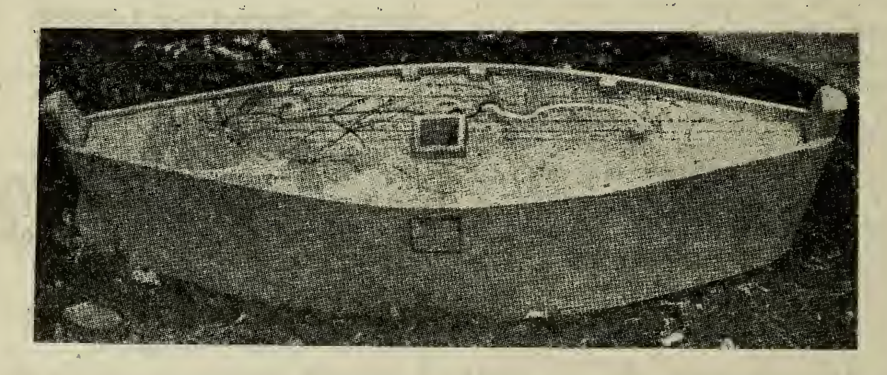
por A. L. Zobell

El método de transportación en el océano descrito en el libro de Mormón nos lo refiere como un submarino, un árbol hueco, y como nave cónica con un cilindro que giraba al tiempo que la nave navegaba en su viaje hacia América. Sin embargo, si aceptamos lo registrado en el Libro de Ether 2:16,17 y las anotaciones subsecuentes de Moroni (Cap. 6) en lo cual estas naves son descritas como barca, hemos de admitir que su medio de transporte fué un barco de fondo plano.

El texto concerniente a estas embarcaciones se lee como sigue: "Y sucedió que el hermano de Jared se puso a trabajar, y sus hermanos también, y construyeron barcos según antes lo habían hecho, según el Señor les había instruído, y eran impenetrables contra el aire y el agua. Siendo construídos de una manera sólida y extremadamente ajustada, de modo que podían contener agua lo mismo que un vaso, y el fondo estaba bien ajustado a los costados del modo de un vaso, terminando en punta los extremos; y su longitud era la de un árbol; y la puerta, cuando se cerraba, estaba tan ajustada como un vaso".

Cuando a Moroni le fué mostrada una vista por el Urim y Tumin de las embarcaciones, vió ocho naves ligeras flotando sobre las olas del mar. José Smith debe haber visto el mismo cuadro porque usó los mismos intérpretes.

Si nosotros "trabajáramos en la construcción de una embarcación", con la descripción hecha arriba, se vería igual como las de hoy con la diferencia que la proa y la popa terminarían en puntas absolutamente ajustadas. No tenemos necesidad de aceptar la teoría del Arbol hueco porque los constructores fueron contemporáneos de Noe, vieron ellos el arca y habían vivido en las costas donde anclaban muchas embarcaciones de Asia; conocían la construcción de barcos mucho



Vista del modelo de una embarcación Jaredita con la tapa puesta, construído según las ideas del autor.

antes de que recibieran el mandato final. Muchos tablones se usaron para las cubiertas, costados, y fondos en su construcción. Después de haberlos construído sus constructores notaron la deficiencia, y el hermano de Jared nuevamente fué a clamar a Dios: O Señor he hecho las embarcaciones como me ló has dicho... mas en ellas no hay luz y también pereceremos porque no podremos respirar, salvo el aire que se encuentra en ellas. (Ether 2:18-19)

El arquitecto en Jefe luego mandó: He aquí, que harás un agujero en lo alto de la cubierta y otro en el fondo y cuando tengas necesidad de aire destaparás el agujero superior y lo recibirás. (Ether 2:20)

Las embarcaciones por necesidad tendrían que ser bien cerradas porque serían sepultadas "en las profundidades del mar", y además una divisa fué proveída donde el aire pudiera entrar y rehabilitar a las habitaciones. El agujero de arriba suple a la contestación de esta emergencia. El mandato del Señor: "Y también uno en el fondo". ¿Qué? Un agujero en el fondo del barco! "¿Con qué propósito?" ridiculiza el Rev. Alexander Campbell al tiempo que pregunta: "¿Para admitir agua?"

Esto parecía un orden peculiar. Discutamos esta pregunta a nuestra manera: Después de hacerse el hoyo se vería que el agua entraría. Un tubo es hecho del fondo hasta la cubierta, abrigando los dos hoyos completamen-

(Continúa en la pág. 24)

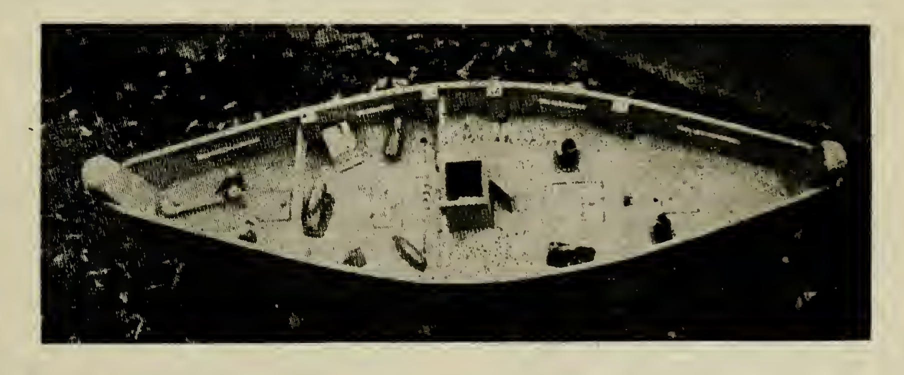
ESTIMADO EDITOR:

Remito este corto relato de las "Embarcaciones Jareditas". Yo sin embargo temo que mis puntos de vista causen algo de controversia porque son, juzgando casadas experiencias, en variación con los puntos de vista que algunos han especulado con este tema.

Para demostrar mis puntos he hecho un modelo de acuerdo con mi entendimiento del Libro de Mormón en su descripción. No puedo estar de acuerdo por ningún momento que las embarcaciones estaban relacionadas con los submarinos, porque si admitimos tal relación con el submarino entonces saltaría esta pregunta: "¿Cómo obtenían fuerza motriz para navegar en las profundidades del mar hacia la Tierra de Promisión, y de dónde obtenían fuerza para sumergirse y emergir?"

Mi modelo puede llevarse bien bajo el brazo. Es treinta pulgadas de largo doce de fondo, y doce de ancho. Ha sido demostrado cuarenta veces en varias organizaciones de la Iglesia y ha sido bien recibido.

Su hermano,
A. L. Zobell



Vista del modelo de la embarcación Jaredita sin la tapa.

Cabeza de Vaca entre los Lamanitas

por Conrey Bryson

Una de las inegables evidencias externas de la **verdad** del Libro de Mormón, es la creencia, casi general, entre los indios de las Américas, en un Dios que les visitó en el pasado, y que les prometió volver. El libro de B. H. Roberts, "New Witnesses for God", está lleno de evidencias en cuanto a tales creencias.

Hay una página en la historia, sin embargo, que parece haber sido tratada inadecuadamente en nuestra literatura de los descendientes del pueblo de Lehi. Es la historia de Alvar Núñez Cabeza de Vaca, el primer europeo que atravesó el territorio que ahora comprende el estado de Texas.

La historia de Cabeza de Vaca no sólo sirve para probar que los indios de América creían en un Dios justo, sino que también ofrece una bella historia de la fe que nació en el corazón del errante español.

Fué al principio del otoño de 1537 que Cabeza de Vaca y tres compañeros, dos españoles y un negro, comenzaron un largo viaje a pie por donde ahora está Texas. Eran los únicos cuatro que quedaron de la orgullosa compañía española de Pánfilo Narvaez, que había desembarcado diez años antes en las costas de Florida. Los demás componentes de la altanera compañía, habían caído víctimas de una serie de incomparables adversidades. Primeramente, los huracanes habían destruído dos de sus barcos y muchos de sus caballos. Además, en su afiebrada búsqueda del oro, se habían internado demasiado en el continente desconocido, y se les hizo imposible encontrar los barcos restantes. La indigencia y las enfermedades habían hecho crisis en la compañía que había traído la cruz en una mano y la espada en la otra.

Pero mientras los contratiempos los traían a la humildad, la completa dependencia de la naturaleza y del Dios de la naturaleza, iba desarrollando una fe perseverante en algunos de los miembros de la escasa compañía.

Mientras los últimos caballos eran preparados para servir de alimento, los en otro tiempo orgullosos españoles, se arrodillaron en una desolada playa pidiendo ayuda. Alvar Núñez Cabeza de Vaca escribió en su diario: "Dios hizo que uno de los hombres viniera diciendo que él haría tubos de calderas con madera, y fuelles con pieles de gamos." En un mes y medio se construyó una tosca tienda que servía de herrería, donde se construyeron cinco barcos, hechos por hombres que no sabían nada absolutamente sobre la construcción de barcos. Colas y crines de los caballos, cortezas de palma, resina de pequeños pinos, y ropa de los españoles, todo fué usado para construir los barcos. Para llevar agua usaron rústicas cantimploras hechas con el cuero de las patas de los caballos.

Muchas tormentas pusieron en peligro las vidas de los integrantes de la compañía, y en una de las más fuertes, el severo comandante Narvaez, abandonó la barca de Cabeza de Vaca queriendo salvar su vida a toda costa.

Cabeza de Vaca no lo volvió a ver jamás.

En la primavera siguiente sólo quince sobrevivientes de la compañía de cuatrocientos hombres podían ser con-

tados. Estaban como esclavos de los indios en una isla donde cada nuevo día era un contínuo esfuerzo en la lucha por la vida. Ocho años más tarde, Cabeza de Vaca, Andrés Dorantes y Estavanico, el negro, eran los únicos que quedaban con vida, Sus dedos estaban despellejados y sangrantes por los largos días de trabajo, arrancando cañas comestibles de los pantanos.

Eran casi más bestias que hombres, y apenas podían levantar la cabeza mientras huían hacia el poniente.

A pesar de estar cansado y sin afeitar, bronceado y curtido por la intemperie, Cabeza de Vaca era todavía un hombre blanco, y como tal, estaba pronto para recibir una maravillosa manifestación de fe.

Cuando llegaron a la próxima tribu de indios, se encontraron con un grupo de valientes que llevaban tunas, las gruesas plantitas del nopal que servían de alimento principal. Los hombres blancos fueron bienvenidos en la aldea, y fueron conducidos inmediatamente a un grupo de indios que se quejaban de fuertes dolores de cabeza y rogaban alivio.

Los españoles protestaron diciendo que ellos no eran médicos, pero tan grande fué la súplica de los indios, que Cabeza de Vaca y sus compañeros hicieron lo único que quedaba por hacer: elevaron sinceras plegarias al Creador pidiendo ayuda.

Todos los doloridos indios fueron curados. Los españoles estaban sorprendidos, pero no los indios. En su simple fe, los enfermos de la tribu vinieron durante toda la noche para ser curados, trayendo tunas y carne de venado, un nuevo y exquisito bocado para los españoles.

Cuando los hombres blancos decidieron seguir viaje, los indios les rogaron que se quedaran, porque llegaba el invierno con su escasez de alimentos. Todo el invierno los cuatro españoles vivieron con los indios, quienes siempre les deparaban lo mejor de sus pocos alimentos. Siempre había algún enfermo que curar. En su informe al rey de España, Cabeza de Vaca dice: "No se hablaba de otra cosa, en toda la vencindad, que no fuese de las maravillosas curas que Dios, nuestro Señor, hacía por medio de nosotros.

La mayor cura hecha por Cabeza de Vaca, se hizo cuando lo llamaron a una aldea cercana para curar a un indio que había sido herido gravemente.

Cuando se acercó a la aldea, vió que la choza del herido había sido echada abajo, señal que había muerto. Cabeza de Vaca quiso volverse, pero los indios le rogaron que ejerciera sus maravillosos poderes. Sus compañeros no entendían cómo se podía rogar por un hombre muerto, pero Cabeza de Vaca puso su manos sobre el cuerpo inmóvil, respiró sobre él, y elevó una sincera plegaria. Los indios entonces trajeron a sus otros enfermos para ser curados: El español oró por ellos también. Entonces abandonó la aldea, dudando que esta vez sus oraciones fueran contestadas.

Al día siguiente los indios vinieron a informarle que el herido se había levantado a la hora de haber sido curado, y que había comido con ellos.

En este tiempo ya había llegado la primavera, y los españoles continuaron su viaje al oeste.

De aldea en aldea, los indios escoltaron a los hombres blancos. Siempre la historia era la misma —los indios traían a sus niños a las rodillas del blanco para ser bendecidos. Ellos no comenzaban a comer hasta que los alimentos no habían sido bendecidos por los blancos. Algunas veces los indios se acercaban al campo de sus enemigos, guiando a los blancos lo más cerca posible antes de regresar, y muchas veces, se olvidaban los antiguos odios, para que ambas tribus pudieran gozar de las bendiciones de los blancos.

En esta forma, los cuatro compañeros hicieron su viaje a través de lo que es ahora el sur de Texas; subieron el Río Grande, y hacia el sur, entraron en México. En esta ruta ellos encontraron la evidencia de una hermosa tradición religiosa entre los nativos.

Cuando los españoles trataron de enseñarles sus creencias cristianas, los indios les dijeron que ellos ya creían en un Dios en el cielo, que había creado el mundo. Sus padres les habían enseñado acerca de este Dios, y creían que los descendientes de este Dios volverían un día. De tribu en tribu, Cabeza de Vaca era recibido como este Dios blanco, o uno de sus descendientes.

Continuando hacia el sur, los españoles empezaron a oír frecuentes noticias de otros hombres blancos, y se dieron cuenta de que se estaban acercando a Nueva España. Cuando finalmente se encontraron con los españoles, cerca de la ciudad de México, los indios que habían acompañado a Cabeza de Vaca huyeron de temor. Cuando Cabeza de Vaca supo la causa de su terror, casi se decidió volver con ellos para siempre. Esta gente simple y sencilla, que le había proporcionado alimento, y que muchas veces habían salvado su vida. era cruelmente matada y hecha prisionera por los conquistadores de Cortez.

Alcaraz, el jefe de la ciudad de México, se dió cuenta del extraño poder que Cabeza de Vaca tenía sobre los indios, y le ordenó reunir a los indios que se habían asustado a la vista de los conquistadores y dejaron de temer tan pronto como Cabeza de Vaca y sus compañeros estuvieron con ellos. Creían que él los protegería de las lanzas españolas, como los había protegido de las enfermedades y del hambre.

Alcaraz trató de persuadir a los indios de que Cabeza de Vaca era de la misma raza que él y los demás españoles. Uno de los jefes indios contestó: "El es un Dios, pues viene del oriente, de donde sale el sol. Ustedes vienen del occidente, donde el sol se oculta. El cura a los enfermos, mientras que ustedes matan a los que están sanos. El no pide nada, y da lo que se le regala, mientras que ustedes sólo roban, y no dan nada a nadie. El viene a poner paz entre las tribus, ustedes vienen a hacer guerra."

Cabeza de Vaca notó tristemente las muchas crueldades hechas a los infortunados indios por sus conquistadores. El les predicó su propio ideal de un Dios de amor, una idea desarrollada por el sufrimiento. Tan pronto como los indios le comprendieron, aldeas enteras, que habían sido abandonadas por el miedo, se poblaron de nuevo en adoración, hasta que los españoles sintieron otra vez la necesidad de más esclavos.

En su informe al rey, Cabeza de Vaca escribió: "Que Dios, en su infinita misericordia, haga que en los días de vuestra majestad, y bajo vuestro poder y predominio, estos pueblos se conviertan voluntariamente y sinceramente sujetos al verdadero Señor que los ha redimido.

"Creemos que así será, y que vuestra majestad está destinado a efectuar esto, lo cual no será del todo difícil."

Una extraña secuela de la historia de Cabeza de Vaca, es lo ocurrido al negro Estevanico. El oyó hablar en México de extrañas ciudades fabulosamente ricas, en el lejano norte — las Siete Ciudades de Cíbola.

Tratando de copiar los poderes de su antiguo jefe, hizo un viaje hacia aquellas ciudades. pero los indios lo rechazaron, y allí donde está ahora Nuevo México. lo mataron.

El no era el Dios de sus padres.

Trad. por María Elena CAMPI

Lo mío, mío y lo tuyo de entrambos.
Quien de los suyos se aleja, Dios le deja.
—Proverbios.

Bautismo de los Infantes

por James L. Barker



James L. Barker
del Profesorado de la Universidad del Estado de Utah, jefe del departamento de idiomas. Y miembro de la mesa directiva general de la Escuela Dominical.

En los artículos anteriores hemos visto que después que el bautismo sin la autoridad del sacerdocio llegó a ser una práctica común, no pasó mucho tiempo hasta que el testimonio del Espíritu Santo no fuera dado más, porque con el bautismo sin autoridad no había más recepción de miembros en la Iglesia de Cristo, sino que fueron recibidos en una iglesia humana, destinada a reemplazar la iglesia divina. No había perdón de los pecados, ni tampoco fué recibido el Espíritu Santo durante la confirmación. Después del primer cuarto del siglo cuarto, el testimonio del Espíritu prometido por Pedro a todos los que obedecían. (Hechos 5:32) no fué dado, y algo más tarde el testimonio de los primeros mártires cristianos que se gozaban del testimonio del Espíritu, el espíritu de revelación, fué considerado una marca de herejía por su parte.

Dos innovaciones más, el bautismo de los infantes y el bautismo por medio de rociar o verter agua en la cabeza habrían producido, en su tiempo, el mismo resultado. Todas, o casi todas las iglesias son de la opinión que, en el caso de los adultos, la creencia y el arrepentimiento deben preceder al bautismo. "Los adultos deben, para recibir válidamente el bautismo, tener fe, esperanza y dolor de atrición por los pecados actuales, junto con la intención de recibir el sacramento". (Enciclopedia Universal Ilustrada, tomo 7, página 1254). Los infantes no pueden ni creer ni arrepentirse, y por consiguiente, no son aptos para el bautismo. El reconocer este hecho, de que no pueden ni creer ni arrepentirse, y el deseo de hacer que alguien fuera responsable por la creencia futura de los niños, causó la introducción de la costumbre de padrinos en la iglesia. Hay mención de ellos primeramente en las escrituras de Tertuliano. (De Bautismo, 18) (160-220 D. C.)

L. Duchesene (Católico), en su Histoire ancienne de "I'Eglise", pág. 503, dice: "Tertuliano dice en su "Apología" (c. 17) que uno no nace cristiano, sino que es hecho cristiano: **fiunt, non nascuntur christiano.** No hay que tomar esto al pie de la letra. Desde el tiempo de Séptimo Severo muchos han sido los cristianos de nacimiento, en el sentido de que, nacidos de padres cristianos, han recibido el bautismo de su más tierna infancia y contraído, sin tener el menor conocimiento de ello, compromisos muy graves sobre el punto de vista de la creencia y la moral".

Bien se puede sorprender de que uno se imaginara que los "compromisos muy graves" podrían ser "con-

traídos" por cualquiera infante y otro, "sin tener el menor conocimiento". Parece aún más inconsiguiente porque, al mismo tiempo otra innovación se introducía requiriendo dos, y a veces tres, años de instrucción después de confesar una creencia en Cristo antes de permitir que los adultos fuesen bautizados, en vez de bautizarles poco tiempo después de ser convertidos como se había hecho en los tiempos del Nuevo Testamento. El "bautismo" de los infantes no es un bautismo, y tan pronto como todos los miembros de la Iglesia hubieran sido "bautizados" en la infancia, no habría existido una Iglesia divina (el bautismo sin la autoridad del sacerdocio había ya producido esta condición) sino una iglesia humana.

El bautismo de los niños vino a ser una práctica común en el siglo quinto. Sin embargo, quedó para los concilios de Olmutz (1318 D. C. canon 19) y Salamanca (1335 D. C., canon 6) decretar que en general los niños debieran ser bautizados poco tiempo después del nacimiento.

Se han hecho muchas tentativas para indicar que el bautismo de algunos infantes data del tiempo de los apóstoles. Pero ninguno ha podido citar ni un caso de ellos, ni tampoco evidencia contemporánea de que así se hubiera hecho. Además la evidencia de que se propone más tarde apenas merece consideración. No obstante, veámosla.

Origen (185-254 D. C.), nacido unos 125 años o más después de la muerte de todos los apóstoles con excepción de Juan, y unos ochenta y cinco años después de la muerte de Juan, es citado de haber dicho que "La Iglesia recibió de los Apóstoles la tradición de dar el bautismo a los infantes". Si es cierto que la Iglesia recibiera tal tradición, necesitó cinco siglos para que se conformara con la "tradición", y trece siglos para conseguir que la Iglesia la reconociera oficialmente. Además, esta autoridad no es soportada por ninguna otra. Débese tener en cuenta también que Origen escribió en un período cuando accidentalmente o a propósito los documentos fueron frecuentemente interpolados.

Tales frases como "Ella fué bautizada con toda su casa", "El mismo y toda su casa fueron bautizados inmediatamente", "Bauticé a la familia de Esteban", carecen de valor como evidencia. Si las familias hubieran tenido infantes, habría sido necesario mencionarlo, siendo desconocido el bautismo de los infantes en aquel entonces. Además, no hay ninguna evidencia que las familias mencionadas incluían infantes: si fuera bautizada la familia del que escribe este artículo, el "infante' más joven tendría más de veinte años. El único valor que tienen estas citaciones es de indicar qué débil es la evidencia para el bautismo de los infantes, siendo que ninguna evidencia mejor se puede ofrecer.

Además, es imposible reconciliar la creencia en la necesidad del bautismo infantil con una creencia en un Dios justo. De las iglesias que existían en el tiempo de la restauración del evangelio (1830), de las que creían en la necesidad del bautismo para los infantes, la provisión más consoladora fué hecha por la Iglesia Romana en su exposición de doctrina. Esta doctrina se puede obtener de las citaciones siguientes:

"En la séptima sesión (Concilio de Trento) declara anatema (la maldición de la Iglesia) sobre cualquiera que dice que el bautismo no es necesario para la salvación. Hemos rendido **votum por** "deseo" por carencia de una palabra mejor. El concilio no quiere decir por **votum** un sencillo deseo de recibir el bautismo o aun una resolución de hacerlo. Significa

por **votum** un hecho de perfecta caridad o contrición, incluyendo, a lo menos implícitamente, el deseo de hacer todas las cosas necesarias para la salvación, y así especialmente de recibir el bautismo". (Enciclopedia Católica, tomo 2 p. 254).

"Si se requiriera perfecta caridad o contrición para el martirio, la distinción entre el bautismo de la sangre y el bautismo del deseo sería inútil. Además, debe reconocerse que los mártires infantiles serán justificados sin un acto de caridad, del cual son incapaces". (Enciclopedia Católica, tomo 2, p. 266).

Necesidad. La recepción del bautismo es de absoluta necesidad para la salvación. Es verdad de fe (Tridentino, sesión IV, c. VI).

La puerta para entrar en el redil de Cristo, y por tanto para lograr la salvación, es, según esto (Mateo 28), el bautismo: recibido sacramentalmente o en caso de imposibilidad o ignorancia invencible, como dice el Concilio de Trento, **en voto,** que es ardiente deseo, informado del amor **perfecto** a Dios. Así, pues, los que mueren sin bautizar no pueden gozar de la visión beatífica; pero respecto a los niños hijos de cristianos que mueren sin bautizar, cree Santo Tomás que si bien no van al cielo van, empero, a una región donde no hay pena ni gloria (V. **Limbo**), doctrina aceptada por la Iglesia, y que la privación de la vista de Dios se compadece en ellos con el disfrute de cierta felicidad natural animada por un amor natural de Dios. San Agustín opinó, por el contrario, que no había término medio y que los niños muertos sin bautizar eran condenados aun a penas sensibles, solución que podría darse respecto a los niños hijos de padres no cristianos. (Enciclopedia Universal Ilustrada, tomo 7, p. 1250).

El bautismo de los infantes no solamente haría que éste fuese responsable de un compromiso hecho sin creencia, consentimiento o conocimiento, sino también hace de Dios el autor de una injusticia: algunos infantes van al cielo por haber sido matados en un ataque contra los cristianos o de haber sido rociados por el sacerdote, el doctor o la enfermera u otros; y, en su defecto, (pero no es culpable de ninguna transgresión, incapaz de comprender cualquier cosa), son expulsados por toda la eternidad de la presencia del Padre y del Hijo.

No es de sorprenderse que el Libro de Mormón dijera: "Y la palabra del Señor vino a mí por el poder del Espíritu Santo, diciendo:

"Escucha las palabras de Cristo, tu Redentor, tu Señor y tu Dios... los niños pequeños son puros, porque son incapaces de pecar; por consiguiente, la maldición de Adán les ha sido quitada en mí, de modo que no tiene poder sobre ellos y la ley de la circuncisión ha concluído en mí.

"De esta manera es como el Espíritu Santo me manifestó la palabra de Dios: Por lo tanto, amado mío, sé que es una burla solemne ante Dios el bautizar a los niños pequeñitos".

Esta "burla solemne" del bautismo infantil habría conducido a la desaparición de la iglesia de la tierra si la apostasía no se hubiera ya cumplido por el bautismo sin autoridad.

Dios, cuando suena la hora de la oportunidad, pone la fuerza a la orden del derecho, y dispone los hechos para el triunfo de las ideas.

L. Lafuente.

Hay reputaciones que se parecen a los cadáveres que se conservan enteros en una caja bien cerrada: en dándoles aires se convierten en polvo.

Balmes.

• SECCION DEL HOGAR •



por Ivie Huish Jones

Presidenta de la Sociedad de Socorro de la Misión Hispanoamericana

Ninguna civilización puede elevarse más allá del nivel de sus hogares.

Alguien ha dicho, "El Hogar es el lugar donde murmuramos más, y donde nos tratan mejor". Sea esto erróneo o verdadero, el hogar ciertamente es el cimiento de toda civilización.

Cuando Dios crió la tierra, crió al hombre a su imagen, "a imagen de Dios lo crió; varón y hembra los crió". Entonces instruyó a Adam y a Eva para fructificar, multiplicar y henchir la tierra, y desde ese entonces la familia se ha preservado como una unidad.

El plan de la vida y la salvación coloca al hogar en su debido lugar. Primero moramos como Espíritus en nuestro hogar celestial, después de haber progresado hasta cierto grado, venimos según el plan de Dios a la tierra y tomamos cuerpos mortales. En este plan nacemos como niños, comemos y bebemos, hacemos ejercicio y crecemos. Y después de que obtengamos experiencia y conocimiento suficiente, buscamos una compañera debida y edificamos hogares propios y traemos más niños al mundo. En este plan ordenado por Dios, la unidad de la familia continuará por toda la eternidad, si los esposos son casados por la eternidad por la debida autoridad.

El concepto de los Santos de los Ultimos Días relativo a este plan es hermosísimo porque coloca al hombre en una posición progresiva, presidir sobre su familia, y finalmente, si vive dignamente, tener el glorioso privilegio de reinar sobre otro mundo.

El hogar es la institución más importante en el mundo entero. Sus problemas son más complejos y sus actividades más variadas. El hogar es el centro de la cultura, el lugar donde principiamos esta existencia terrenal y el lugar más común donde lo terminamos.

Cuando cae la noche, todos los caminos se dirigen al hogar. Algunos caminos se dirigen por las calles ocupadas de la ciudad, otros por veredas montañosas, otros por densos bosques, y otros por grandes prados, pero finalmente todos se dirigen hacia el hogar. Y esta llamada a nuestro hogar es un factor dominante de nuestra vida. No importa si el camino se dirige a la puerta de un humilde jacal privado aun de las necesidades de la vida, o a una mansión ricamente amueblada, siempre es "el hogar, dulce hogar".

Y dado que este lugar que llamamos "hogar" es el lugar más importante en el mundo, porque es el lugar

probativo, la escuela, el laboratorio nutritivo, el constructor del carácter, el centro cultural, y el nido del amor, y que merece más atención que cualquiera otra institución. Pero, desgraciadamente, en demasiadas ocasiones es la que menos recibe.

Ningún hombre en pleno sentido se aplicaría por su posición a la cabeza de una gran industria sin conocer el negocio, sin la debida maestría, sin un conocimiento del costo de la operación o de la administración de empleados. Y ninguna mujer se creería lista para aceptar una posición como maestra o profesora sin haber ido a la escuela, ni como cocinera de una institución sin tener conocimiento de cocer y preparar comidas, ni como estenógrafa sin saber como usar una máquina, ni como peinadora sin conocer fisiología.

Es lástima que en demasiadas ocasiones algún joven, latino ante una señorita, le pide la mano en matrimonio sin el más mínimo conocimiento de lo que se necesita para mantener un hogar, sin ninguna profesión, sin propiedad, sin empleo, sin educación, o aun sin conocer las habilidades de la señorita que ha consentido ayudarle a establecer un hogar. Y la señorita, porque se ha enamorado, cree que nada más de eso es necesario y acepta la proposición de ser madre, constructora de un hogar, ama de llaves, nodriza, maestra, cocinera, y a menudo jardinera, enlatadora de víveres y avicultora.

Esto sería una obra grande para la mujer que ha sido educada en todas las artes. Así que si no ha sido debidamente equipada para este trabajo de "establecer un hogar", llega a ser muchísimo más difícil de mantener las cosas en orden cuando llegan los hijos al hogar multiplicando la responsabilidad y el trabajo. No es asombroso entonces, que algunos hogares llegan a ser un desbarajuste y no es difícil comprender por qué algunas mujeres se retiran de los pesares y responsabilidades del hogar, y buscan empleo fuera del hogar.

No hay profesión sobre la faz de la tierra que necesite más preparación, más juicio y sabiduría, más paciencia y más habilidad, que la de establecer y mantener un hogar. Cuatro paredes pueden formar una casa, pero se necesita el esposo, la esposa y los hijos para formar un buen hogar.

Nunca es demasiado tarde para mejorar, y el padre y la madre sabios a menudo se detendrán para estudiar esta maravillosa institución y verán si está funcionando eficazmente o no; para ver si cada persona está recibiendo la enseñanza debida, si tiene la debida herramienta y equipo para las operaciones económicas y confortables si se está manteniendo buena administración, si se gastan sabiamente los dineros, si existen las actitudes correctas entre los miembros del hogar, si están aprendiendo los miembros de la familia la tarea que a cada uno le corresponde, y más importante deben detenerse a menudo para observar si todos están recibiendo el desarrollo debido en su físico, el carácter, y en la religión.

Cada mes esta sección será dedicada a la discusión de alguna fase de la construcción del hogar. Es nuestro deseo y plan dar en una forma condensada información relativa a los sujetos generales de alimentación y nutrición, jardinería conservación de alimentos en latas, ropa, adornos y muebles del hogar, primeros auxilios, salubridad, administración del hogar y cuidado del equipo del hogar. Se tratará de introducir algunos de los inventos científicos a los medios del hogar, de obtener información de los departamentos de Agricultura y Artes Mecánicas de ambas naciones.

(Continúa en la pág. 21)



Opinión de un Famoso Explorador

Por Jack Northman Anderson

A. Hyatt Verril, bien conocido explorador catedrático y recientemente estudiante del Libro del Mormón hace una justa valuación de ese registro antiguo.

A. Hyatt Verrill explorador de 72 años de edad, autor, etnólogo, arqueólogo, artista, fotógrafo, taxidermista, carpintero, y agricultor ha realizado los más descabellados sueños de juventud. Ha buscado tesoros escondidos de los antiguos españoles en las Indias Occidentales, explorado las densas selvas de Sur y Centroamérica, ha hecho amistad con los indios salvajes, descubierto ruinas de una antigua civilización en Panamá, conducido a exploradores arqueólogos en Panamá, Chile y Bolivia, y escrito más de cien libros de una gran variedad de temas, en los que incluye sus propias experiencias.

Antes de radicarse y dedicarse a la vida apacible en sus jardines de Chiefland, Florida, tuvo un sin fin de aventuras, y fué muy hábil con las manos. No importaba de que tema le hablaran siempre estaba seguro de poder tratarlo. Cuando me quejé de los mosquitos me ennumeró muchos insectos de la Florida, por sus nombres científicos. Más tarde curiosé en una de las Caléndulas y lo hizo de nuevo con las flores. Cuando finalmente le toqué el tema religioso me habló de muchas creencias desde los doctores brujos de las selvas hasta los pastores y predicadores de suntuosas catedrales.

"Veamos la religión de los antiguos incas", dijo después de exponer algunos doce credos diferentes". En muchos aspectos la fe inca era muy parecida a la Cristiana. Los incas creían en una suprema todopoderosa deidad, un hijo de esa deidad que tomó forma humana y que sufrió la muerte y después resucitó. Tenían un cielo o **Hanak Pachak,** y un infierno o **Haek Pachak,** que estaba presidido por un diablo o **Supay,** y creían en la inmortalidad del alma y en la resurrección. También creían que **Inti** el dios-sol, era la descendencia del Creador o **Kamak** y una pobre desconocida mujer".

Después me dijo de como él y su secretaria compilaron la historia de la Tierra Santa y algunos mendrugos de evidencias de las ruinas antiguas de Sudamérica, ligando los pre-incas con los primeros sumerianos que vivieron alrededor del Golfo de Persia.

"Esto puede fortalecer su creencia en el Libro de Mormón", sugirió con una sonrisa.

Habló de evidencias de las cuales había descubierto, indicando que los padres de los incas debieron de haber venido a Sumeria, al Sur del Valle de Nimrod. Esto coincide con el Libro de Mormón donde habla de los Jareditas, que fueron guiados a América después de la confusión de lenguas y que iniciaron su jornada al Sur del Valle de Nimrod.

Yo escuché con cuidado mientras pasaba rápidamente los detalles. Habló con suavidad y fluctuación, tratando el tema como si estuviera dando lectura en una clase. Sus palabras sonaron tan rápido que tuve dificultad al seguirlo.

De vez en cuando echaba una ojeada alrededor del cuarto, el cual era una combinación de cuartel de un aventurero y museo en miniatura. Pájaros disecados sobre los muebles y cabezas de extraños animales enclavados en la pared. Pinturas y escenas de Sur y Centroamérica cubrían los claros. El vestíbulo estaba lleno de curiosidades de los indios americanos, y dos pericráneos.

En tanto que el señor Verrill hablaba y mi capacidad mental se esforzaba por entenderle, hizo una pausa para introducirme a la señora L. Ruth Kohler, su secretaria y asistente.

"Más vale que ella termine la historia", sugirió. "Ella ha dedicado siete años coleccionando y compilando estos datos para mí".

La señora Kohler sacó algunas carpetas de un cajón y me invitó a que arrimara mi silla para que pudiera ver con más facilidad.

"La historia bien puede empezar con el Rey Nuna que gobernó en Sumeria algunos miles de años atrás. Los historiadores calculan su reinado aproximadamente unos 3100 años antes de Cristo". Ella empezó a voltear las hojas de sus notas mientras hablaba. Su entusiasmo era contagioso.

"El era el César de su día, un emperador de los mares que dominaba todo el mundo conocido. Sus colonizaciones y exploraciones en la India ganaron para él una célebre posición en la sagrada escritura de los Hindú, que hablaron de sus expediciones y de él como el "excelente Panch". Su nombre más tarde vino a ser aplicado a su descendencia, quienes hicieron grandes èxpediciones y colonizaciones para sí mismos. La dinastía también era conocida como la "Casa de los Pescados", y su insignia era la de un pescado.

"Difícilmente puede pasar como una mera coincidencia que la casa real del Perú fuera conocida casi por el mismo nombre — **Pancha o Panaka** — y que este simbolismo del pescado fuera popular entre ellos Tanto los Sumerianos como los Incas se creían como hijos del Sol y vestían el símbolo del arco iris como marca de su autoridad. La casa real de Sumeria trazaba su descendencia hasta Noé quien les dió el arco iris. Como señal que su descendencia y el mundo no sería de nuevo destruído por la innundación. El arco iris de los incas estaba asociado con realezas que eran descendientes de esos primeros Sumerianos", (creencia de la señora Kohler).

Señaló algunos dibujos del arco iris que fueron encontrados en varias formas tanto de los incas como de los sumerianos. También me enseñó dos diseños complicados muy parecidos. Uno era el dios **Ishi** de los de Sumeria el cual siempre era pintado con dos criaturas a sus lados parecidas a gatas vistiendo el arco iris en la corona y el otro era el dios de los incas, que también era pintado entre dos felinos con el símbolo del arco iris en su corona.

Continuando con otras evidencias que fortalecían la conexión de los pueblos me habló de los cinco hijos del

Rey Nuna. Uno se llamaba **PrithuRu-kama** que interpretado quiere decir "Guardian del disco dorado. El disco era considerado como un objeto sagrado. Un disco parecido fué encontrado entre los pre-incas y está en exposición en el Museo del Indio Americano, Heye Foundation, Nueva York. También lo atesoraron como un símbolo sagrado.

Otra similitud era el ganso de los Andes que se considera sagrado y no se le molesta en el Perú.

"Cuando el Rey Nuna estaba en la cumbre de su poder, erigió grandes templos, construyó diques y graneros donde guardar sus cosechas. De su puerto a la cabeza del Golfo Persa mandó colonizadores y expedicionarios a todas partes del mundo conocido". La señora Kohler continuó con su historia:

"Es significativo que también los incas construyeran templos, diques, canales y graneros del mismo tipo. ¡Pero más marcado era que usaran las únicas embarcaciones de mar cuando la conquista española, y que eran parecidos a los encontrados en el Cercano Oriente!"

En su lenguaje y físico los incas y sumerianos también se parecían. El idioma Quechua de los incas tiene muchas palabras idénticas en significado y fonética al del Cercano Oriente. Y aún las dos razas pueden identificarse por el corte de nariz, porque así lo indican los grabados antiguos.

Pero la evidencia más sobresaliente que la señora Kohler ha coleccionado es una copia de una inscripción Sumeriana, que habla de barcos que van hacia el oeste. Fué tomado de unas tablas sacadas de la tumba de Menes, descendiente del Rey Nuna. La inscripción fué traducida por el finado Teniente Coronel L. A. Wadell de la Gran Bretaña. Yo copié parte de ello de sus libros de notas como sigue: "El comandante en jefe de los barcos . . . el curso completo hecho hacia el fin de la tierra donde muere el Sol... Yendo en barcos... Completó la inspección de la tierra del poniente... Construyó un fuerte o posición en Urani... en el "lago del pico".

Urani era bien conocido entre los Incas como una isla del Lago Titicaca, el cual era bien conocido por el "Lago del Pico". La palabra Urani tiene el mismo significado en ambos idiomas.

Hay muchas evidencias que ligan a los dos pueblos y civilizaciones, pero la señora Kohler está guardando el resto para un libro que el señor Verrill piensa escribir sobre sus descubrimientos. El material ya ha sido examinado por profesores que declaran que la evidencia es infalible y brillante.

Concerniente al Libro de Mormón que la señora Kohler estudió como por curiosidad durante sus siete años de estudio e investigación, me dijo enfáticamente: "No tengo la menor duda de que el Libro de Mormón es un registro religioso de esos antiguos Sudamericanos como la Biblia es un registro de los antiguos Israelitas. En todas mis investigaciones no he encontrado nada que no armonice con el tratado del Libro de Mormón".

Traducido por Francisco de los Ríos.

Lo cierto es que a todo héroe le apadrinaron el Valor y la Fortuna, ejes ambos de toda heroicidad.

Gracian.

La censura ajena compone las virtudes propias. Algunos heredaron los trofeos, no las virtudes de sus mayores.

Saavedra.

La libertad es igual en todos los hombres: no tiene en cada uno por límite sino la de los demás.

Pil y Margall.

Dominio Sobre Si Mismo

Por William George Jordan

V. "Preocupación" la Gran Enfermedad Americana

La preocupación es la forma más popular del suicidio. La preocupación disminuye el apetito, auyenta el sueño, hace irregular la respiración, destruye la digestión, irrita la disposición, altera el carácter, debilita la mente, estimula a las enfermedades y mina la salud. En miles de ocasiones cuando a otra enfermedad se le atribuye el motivo de la muerte, el verdadero motivo es la preocupación. La preocupación es un veneno mental; el trabajo es el alimento mental.

Cuando la atención a los estudios le produce insomnio a un niño o cuando pasa la noche dando vueltas en la cama repitiendo sus lecciones en voz alta y al fin logra dormirse, es que este niño muestra su preocupación. Es una señal de peligro de la naturaleza hecha para prevenir a los padres y éstos deben estar alertas y a remediar el mal. El peso de los quehaceres cotidianos del niño debe ser aligerado, la tensión de su concentración reducida y las horas de su esclavitud a la educación acortadas.

Cuando un hombre o mujer reproduce en sus sueños los problemas del día, cuando pasan las horas propias para dormir volteando el caleidoscopio de las actividades del día anterior, entonces es que existe exceso de trabajo o de preocupación, y es más probable que sea una preocupación producida por el exceso de trabajo. El Creador jamás intentó crear una mente sana que soñara en los deberes del día. El orden de la noche debe ser de descanso exento de pesadillas o sueños.

Cuando una visión pesarosa, de temor o tristeza se entromete entre el ojo y la página impresa; cuando la voz interior de esta memoria o temor irritante se interpone tan alto que excluye a todas las voces exteriores, hay peligro para la persona. Cuando todo el día, a cada hora, cada momento existe el insistente y sordo dolor de algo que se siente alrededor y en uno mismo un gran pesar, entonces sabemos que estamos preocupados. Solamente nos queda un remedio —y ese es la necesidad de que desaparezca esa preocupación, y por lo tanto debemos terminar con ella.

Los sabios de este maravilloso siglo han hecho grandes descubrimientos en sus auscultaciones entre la naturaleza. Han descubierto que todo lo que ha sido creado tiene su propósito. Le enseñarán a no asesinar a las moscas con papel cubierto de pegadura dulce porque "las moscas son el basurero de la naturaleza". Le dirán exactamente lo que son los deberes y responsabilidades especiales de cada uno de los microbios microscópicos con nombres telescópicos. En sus disposiciones más animadas de entusiasmo científico quizás tratarán de persuadirlo a creer que aún el mosquito sirve a un propó-

sito real en la naturaleza, pero ningún hombre que haya vivido puede decir con verdad una palabra en favor de la preocupación.

La preocupación es premeditación madurada. La preocupación descuenta posibles tristezas futuras para que pueda tener miseria en los momentos presentes. La preocupación es el padre del insomnio. La preocupación es el traidor en nuestro campamento que moja nuestra pólvora y debilita nuestra puntería. Bajo el disfraz de ayudarnos a soportar el presente, y estar listos para el futuro la preocupación multiplica enemigos dentro de nuestra propia mente para minar nuestra fuerza.

La preocupación es el dominio de la mente por una sola indeterminada, inquieta, descontenta, y temerosa idea. La energía mental y la fuerza que debe ser concentrada en los sucesivos deberes del día es constante y fraudulentamente abstraída y absorbida por esta sola idea fija. La plena y rica fuerza del funcionamiento inconsciente de la mente, que produce nuestro mayor éxito, se desvía y gasta por la preocupación.

La preocupación no debe ser confundida con la ansiedad, aunque ambas palabras concuerdan en significado, originalmente, un "ahogamiento" o "sofocamiento" refiriéndose, por supuesto, al efecto asfixiante sobre la actividad individual. La ansiedad enfrenta grandes problemas, seria, tranquila y dignamente. La ansiedad siempre sugiere posibilidades llenas de esperanzas; es activa y lista, y divisa medios eficaces para resolver sobre los resultados. La preocupación no es una gran tristeza individual; es una colonia de pequeños, vagos, insignificantes, inquietos diablillos de temor, que llegan a ser de importancia solamente por medio de su combinación, constancia e iteración.

Cuando llega la muerte, cuando la persona que amamos ha dejado de estar entre nosotros, y el silencio, la soledad y el vacío de todo acto de interés nos obligan a ver atontada y fijamente hacia el futuro, nos entregamos por un tiempo a la agonía del aislamiento. Esto no es una pequeña preocupación; debemos matarla antes que nos mate. Esta es la tremenda majestad de la tristeza que miserablemente nos entorpece, aunque más tarde pueda ser, por la misteriosa obra de la omnipotencia, un renacimiento o regeneración. Es el hábito de preocuparse, la constante exageración de las pequeñas tristezas para eclipsar la dulce alegría, contra la que protesto en este artículo.

Para curar la preocupación el individuo tiene que ser su propio médico; tiene que curar heroicamente el caso. Debe comprender con toda la fibra de su ser la suma y absoluta inutilidad de la preocupación. No debe pensar que esto sea común — una poca de mera teoría. Es una realidad que tiene que interpretar para sí mismo, de unas pocas palabras a una verdad real y viviente. Debe entender plenamente que si le fuera posible pasar una serie entera de eternidades en preocupación, no cambiaría la verdad una jota ni una tilde. Es tiempo para la acción no para la preocupación, porque la preocupación paraliza los pensamientos y las acciones también. Si anota una columna de números para sumarlos, ninguna cantidad de preocupación puede cambiar la suma total de esos números. Ese resultado depende del estado inevitable de la matemática. Solamente se puede cambiar el resultado cambiando el orden de los números de la columna.

La ocasión en que se preocupa el hombre, es precisamente cuando no debe hacerlo. Entonces tiene delante de sí o así lo imagina, una condición crítica de asuntos. Este es el tiempo

que necesita un cien por ciento de su energía mental para formar sus planes rápidamente, para ver cual sea su mejor paso, para mantener la vista en el cielo y en su curso y una mano firme en el timón hasta que haya afrontado sin peligro la tormenta.

Hay dos razones por las que el hombre no debe preocuparse, y cualquiera de las dos debe funcionar en cada caso. Primero, porque no puede impedir los resultados finales. Segundo, porque puede preverlos. Si no tiene poder para evitar el desastre, necesita perfecta concentración mental para afrontarlo valientemente, para aligerar su curso y para salvar lo más que le sea posible del naufragio, para sostener su fuerza en esa ocasión en que tiene que proyectar un nuevo futuro. Si puede prevenir la maldad que tema entonces no tiene necesidad de preocuparse, porque haciéndolo disiparía su energía antes de la hora de necesidad.

Si hace un hombre, día tras día, lo mejor que pueda por la luz que tiene no tiene necesidad de temer al remordimiento de conciencia, ni necesidad de estar preocupado. Ninguna agonía de la preocupación haría algo para ayudarle. Ni un hombre mortal, ni un ángel puede hacer más que obsequiar esto con todo su esfuerzo. Si vemos el pasado de nuestra vida, veremos como, en la maravillosa obra de los eventos, las ciudades de nuestro mayor gozo y de nuestro mayor éxito han sido establecidas por los lados de los ríos de nuestra tristeza más profunda y nuestros fracasos más despreciables. Entonce comprendemos que nuestro gozo y éxito presente hubiera sido imposible si no hubiera sido por alguna aflicción terrible o pérdida anterior — algún poder maravilloso en la evolución de nuestro carácter de fortuna. Esto debería ser un gran estímulo para nosotros al soportar las tribulaciones y pesares de la vida.

Curarse de la preocupación no es tarea fácil; no será destruída en dos o tres aplicaciones de la medicina charlatana de cualquiera filosofía, solamente requiere sencilla y clara, inteligencia práctica aplicada al negocio de la vida. El hombre no tiene derecho a malgastar sus propias energías, y debilitar sus propios poderes e influencias, porque tiene deberes enajenables a sí mismo, a su familia a la sociedad y al mundo.

(Continuará)

Trad. D. S. B.

Sección del...

(Viene de la pág. 15)

Al presentar esta sección esperamos que sirva de estímulo para nuestros ideales relacionados con nuestro hogar, y que podamos siempre procurar elevar nuestro grado de vida, económica, nutritiva, social y religiosamente.

Si, "el Hogar" es el centro del Universo, y ninguna civilización se ha elevado, y jamás se elevará más alta del nivel de sus hogares.

Si te acuerdas de que eres hombre, no te parecerán nuevas tus calamidades y si atiendes las ajenas, no te parecerán grandes las tuyas.

P. Nieremberg.

¿Cree usted que nadie sea capaz de persuadirle?

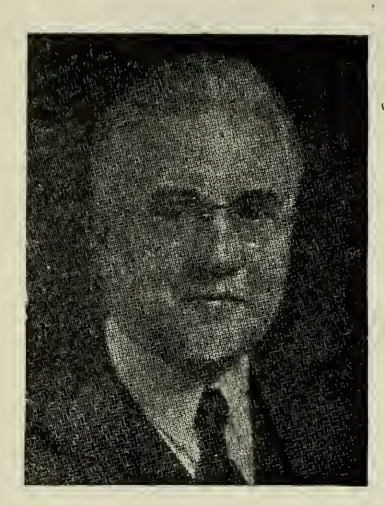
Bello.

Nada hay que se oponga tanto a la paz como que en una misma república, ciudad, o provincia, haya muchas religiones.

Mariana.

Teología Racional

Por Juan A. Widtsoe



**Juan A. Widtsoe
del Concilio de los Doce.**

CAPITULO XVI

EL POR QUE DE UNA IGLESIA

Aquellos que creen en el Gran Plan y han cumplido sus requisitos forman la comunidad conocida como Iglesia. Algunas personas que han dado al asunto solamente un estudio superficial, les es difícil comprender el por qué es necesaria una Iglesia.

El hombre ayudado por Dios en la Tierra. No fué proyectado en el plan de salvación que el hombre, aunque en olvido, debiera andar solo y sin ayuda en la tierra. Mas bien fué determinado y hecho necesario que el ganaba experiencias por contacto y hombre de libre albedrío, mientras lucha con la tierra y fuerzas terrenales, estuviera bajo la vigilancia superior. En un mundo inteligente no podía ser de otra manera. Por cierto, sin la ayuda de seres inteligentes la tierra sería caótica, en vez de ordenada. El Gran Plan está fundado en la inteligencia, guiado por un Dios de inteligencia y tiene como propósito la adquisición de mayor inteligencia.

Se han señalado vías de comunicación con Dios; pero los hombres son más o menos impenetrables al divino mensaje y la necesidad terrenal de comprender la voluntad de Dios. La Iglesia, comunidad de personas con la misma inteligencia, fe, deseos y prácticas es la organización por medio de la cual Dios con sus hijos presenta su voluntad. Además, la autoridad para actuar por Dios, debe ser investida en la tierra en alguna organización y no independientemente en cada hombre. Además, es la ley común del universo que, cuando los seres inteligentes están organizados en un grupo, progresan más rápido, individual y colectivamente. La Iglesia, como organización, representa a Dios en la tierra y es el medio oficial de comunicación entre Dios y el hombre.

El Plan de Salvación para todos. En el Gran Concilio, la carrera terrenal fué planeada para todos los espíritus allí reunidos que aceptaron el plan. La tierra y todo lo que pertenece a ella es para todos y no para unos pocos. Esto significa que el hombre no debe ir independientemente a través de la vida terrenal, haciendo lo que guste, viviendo aparte de su prójimo y aceptando el Gran Plan según su propia manera. Por su propio albedrío, se

convirtió en un miembro de las huestes de la tierra y por su propia promesa, en el Gran Concilio, aceptó las leyes del Gran Plan que serían hechas cumplir por Dios. La Iglesia es la comunidad de aquellos que, habiendo aceptado el Plan, desean, unidamente, obrar su mutua salvación, bajo la autoridad de Dios.

Los propósitos del Gran Plan no pueden ser completamente cumplidos hasta que todos hayan escuchado el Evangelio y hayan tenido la oportunidad de recibir sus ordenanzas. La Iglesia, como un cuerpo, tomó a su cargo llevar el Evangelio a toda la humanidad. Los individuos que comprenden el Gran Plan pueden estar solos solamente cuando la Iglesia no está organizada en la tierra; pero aun en este caso es el deber, obligatorio, de aquellos que tienen el conocimiento. de darse a sí mismos, a la conversión de otros, para que así la Iglesia pueda ser organizada para beneficio de la humanidad.

Orden. Si cada uno de los seres puestos en la tierra fuera a llevar una vida independiente y actuara independientemente con Dios en todos los asuntos que le concierne, muchos de los cuales necesariamente envuelven a otros, pronto habría desorden entre la humanidad. Se ha encontrado deseable en todos los asuntos terrenales, organizar a la humanidad para que el orden prevalezca. Por medio de la organización conocida como la Iglesia, todos los asuntos pertenecientes al Gran Plan pueden ser hechos en orden. El caos es detestable para la mente inteligente.

Prueba de actitud. Hay aun otra razón para la organización de una Iglesia El plan de salvación está basado en la inteligencia. El hombre debe aceptar y vivir sus leyes inteligentemente. Por su adhesión a estas leyes y ordenanzas, la Iglesia da al hombre los medios de probarse a sí mismo en cuanto a sus actitudes hacia todo plan. Todo lo que se hace en la vida, en alguna forma, le conecta, a sí mismo, con la iglesia. Una Iglesia que se separe de la vida diaria del hombre, no reconoce la unidad esencial del universo y no está fundada en la concepción inteligente del hombre de la constitución del universo. La Iglesia, por lo tanto, debe poseer un sistema de leyes, cuyo cumplimiento. en todo tiempo y en toda labor será como una prueba de su progreso y condición espiritual, y a su vez, una guía para su obra futura. Sería difícil para un hombre aplicarse tales pruebas si está solo, lejos de su prójimo, y, hacer leyes para sí mismo, para conformar sus aparentes necesidades.

Autoridad. Hay mucho que hacer para el hombre de parte del hombre durante su carrera terrenal. Cada día trae su problema: deben aplicarse leyes, ejecutarse ordenanzas y Dios debe comunicarse con sus hijos terrenales. Muchos de estos trabajos involucran autoridad, la cual debe ser fijada en alguna parte, si el orden debe prevalecer. La autoridad para actuar por Dios es dada a la Iglesia, como la comunidad organizada de creyentes. y en verdad, la autoridad es una distinción característica de la Iglesia. Todo hombre tiene o puede recibir autoridad para actuar en su propio interés en muchos asuntos, pero ejercer autoridad en favor de otros requiere la clase de autoridad que Dios ha delegado a la Iglesia. Alguna forma de autoridad de Dios es necesaria en toda nuestra obra, y la fuente terrenal de la autoridad de Dios es la Iglesia, organizada por el supremo e inteligente Dios.

El Gran Propósito de la Iglesia. El Plan del eterno progreso envuelve a toda alma viviente que viene sobre la tierra. A la Iglesia le es dado el grande deber de mantener vivo este plan

y de llevarlo a todas las naciones. Aquellos que han aceptado la verdad deben mantenerse activos, a aquellos que no la han aceptado debe enseñárseles, todos tienen que oírlo; aun deben ser llevadas a cabo las ordenanzas esenciales para los muertos. La Iglesia, entonces, es una gran organización misionera. Esto, de sí mismo, justifica la existencia de la Iglesia; porque es improbable que cualquier individuo deba o quiera tomar sobre sí la conversión de toda la gente, a la eterna verdad, o pueda constantemente dar ayuda diaria a la multitud que constituye la Iglesia.

(Continuará)

Trad. por **Fermín C. Barjollo.**

Embarcaciones...

(Viene de la pág. 7)

te. Ahora tenemos un cañón a través del barco. El agua puede entrar hasta lo que es la línea de flotación del barco.

El modelo del barco que hemos hecho tiene un hoyo de suspensión tanto al frente como atrás del tubo, a la altura de la segunda cubierta; las habitaciones de los hombres y animales. El fondo era para guardar los alimentos, el agua y las semillas de todas clases". Estos hoyos podrían abrirse y cerrarse fácilmente.

El propósito del agujero del fondo era con doble base: Primero, actuaba como estabilizador para sostener las embarcaciones derechas. Y segundo para echar fuera los desperdicios. Como tercer uso, también ayudaba a la circulación del aire, cuando era "azotada por las olas" por lo tanto el aire podía penetrar y ser forzado afuera otra vez por el tubo.

Cuando los barcos estuvieron listos para navegar, toda clase de provisiones se embarcaron. También llevaron un cargamento de animales de todas las especies, aves y semillas. También llevaron agua pura. El registro nos relata que estaba el navío tan ajustado como un vaso". En el centro de los barcos fueron proveídas diversas vasijas para guardar el agua, las cuales actuaban al mismo tiempo como lastre o peso que mantiene el equilibrio del barco. Cuando una vasija se vaciaba después se echaba agua del mar.

Tan pronto como se hicieron a la mar ocurrió que el Señor hizo que soplaran fuertes vientos hacia la "tierra de promisión" y muchas veces "fueron sepultados en las profundidades del mar a causa de las agitadas olas" mas inmediatamente eran traídos a la superficie a causa de su fe y la ligereza de sus embarcaciones.

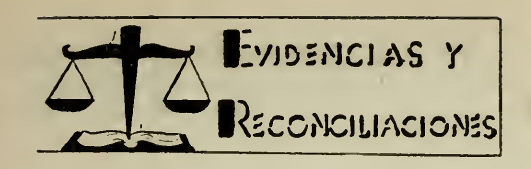
Es fácil creer que barcos de este tamaño se hundiesen muchas veces, porque eran pequeños de no más de cien pies de largo, arriba de cincuenta pies de alto, con un cargamento de setenta a noventa toneladas, navegando en el Océano Pacífico.

El modo de navegar de las costas de Asia fué en barcos "sobre las aguas", y su potencia fué desarrollada por los "fuertes vientos". Probablemente su ruta fué por la corriente de Japón, la cual corre de Este a Oeste a razón de entre doce y veintiun millas por día, y si el Pacífico es cerca de siete mil millas a través, los "trescientos y cuarenta días" que estuvieron en el agua estuvieron bien empleados. Desembarcaron cerca del país de Desolación antes que los nefitas, "Siendo este el lugar del primer desembarco".

Traducido por **Francisco de los Ríos**

El más áspero bien de la fortuna, es no haberla tenido vez alguna.

Ercilla.



¿QUE COSA ES RELIGION LIBERAL

La palabra liberal, usada correctamente, tiene un significado noble. El liberal verdadero aborrece cualquier clase de esclavitud. Lucha por las libertades humanas. Desea la libertad de pensamiento y de hecho. Es tolerante, libre del fanatismo, y generoso en todo lo que hace. Coloca la verdad sobre todas las cosas y ansia la verdad completa. Acepta gustoso los nuevos adelantos y pide más — el telégrafo, luz eléctrica, teléfono, imprenta, máquina de escribir, ferrocarril, aeroplano, radio. Exige que cada nueva invención sea para el beneficio de la humanidad, con todo respeto a la ley civil y moral. En una palabra, el liberal procura mejorar el día en que vive, y, por consiguiente, llega a ser un defensor del mejoramiento de la raza humana.

Este liberal, para realizar sus fines, mantiene con toda firmeza, sin ceder nada, las convicciones de su alma. Está anclado a la roca de la verdad, cual la puede comprender. Jamás se desvía de los principios básicos y fundamentales de la causa, sea la iglesia o el estado, a los cuales se ha entregado. Todo el mundo sabe lo que sostiene y defiende.

Su liberalismo hace de sus esfuerzos constantes para hacer que los inmutables principios fundamentales de la causa que representa sean útiles a las condiciones variables del día. Quizá no concordará con las convenciones superficiales de lo pasado, pero sí con sus verdades establecidas. Tal vez se rehusará a continuar la estructura de la iglesia de días pasados, pero exigirá que las antiguas verdades del evangelio se enseñen en cualquier edificio que ha sido consagrado a la adoración de Dios. Puede ser que constantemente estará procurando, en diferentes condiciones, hacer que la doctrina de la hermandad humana sea más eficaz en cuanto a los necesitados. Es un creyente que trata de aplicar sus creencias a toda fase de su vida.

Desgraciadamente, no siempre se usa debidamente la palabra liberal. Se ha empleado, o se ha abusado de ella, en tantas cosas que su significado original casi se ha perdido de vista. Desde los días antiguos uno de los pasatiempos favoritos ha sido emplear las palabras para ocultar o disfrazar la verdad. Muchos individuos tienden a ocultar sus verdaderos motivos detrás de una palabra.

El que se da a sí mismo el nombre de liberal es generalmente aquel que se ha desviado de los principios fundamentales o filosofía orientadora del grupo al cual pertenece. Es un incrédulo. Pretende ser miembro de una organización, pero no acepta sus conceptos elementales, y procura reformarla con cambiar su fundamento. Para siempre está confundiendo su incredulidad con su estado de miembro. Busca la protección de la organización, por tanto, se rehusa a admitir francamente que rechaza las creencias básicas de la causa, y busca la verdad por otro lado. Es una especie de cobardía. En los Estados Unidos, y quizá otros países, los comunistas, nazistas y fascistas probablemente insistirán en que son liberales. En una iglesia, el liberal se rehusa a aceptar la doctrina de la iglesia, o la clase de vida que requiere de sus miembro. No merecen tales individuos llevar el noble apelativo de liberales; han apostatado de su causa, están dedicados a la edificación de su propia causa valiéndose de falsos pretextos, ya sea en la

iglesia o el Estado. Frecuentemente son personas que no tienen convicciones fundamentales, marineros sin brújula, víctimas de toda ola que llega. Tales individuos, no importa que nombre adopten, son peligrosos a la felicidad humana. Ciertamente no merecen el nombre de liberales dentro de la organización a que pertenecen. Su pasatiempo favorito es sembrar las semillas de la anarquía en los corazones de otros.

Es una imprudencia hablar de una religión liberal, si esa religión reclama que se basa en la verdad inmutable. Ni tampoco puede uno ser liberal en la religión, salvo en la aplicación de la doctrina básica a las necesidades humanas. Sería tan absurdo como hablar de una ciencia liberal, en vista de que la ciencia se basa en las observaciones verdaderas de la naturaleza. Solamente en el uso de los descubrimientos científicos se puede emplear la palabra liberal. Uno acepta o rechaza la verdad: no hay término medio.

Los adherentes de una religión liberal probablemente no están seguros de los fundamentos de su propia fe, y disfrazan o disimulan su desconfianza con el término "liberal". Todo sospechan. Por ejemplo, un cristiano, católico o protestante, que niega la resurección literal de Jesucristo no tiene derecho al título de "liberal". Es un ateo, infiel a un fundamento que constituye una doctrina necesaria de la iglesia.

Bien vale la pena cuidarse de aquellos que reclaman que ellos o sus iglesias son liberales. Lo más probable es que su estructura o edificio de fe está construído sobre la arena, y no resistirá las tempestades de la verdad. Frecuentemente, si tratan de explicar su liberalismo, se ven los colmillos del lobo debajo de la piel de oveja.

Según el verdadero significado de liberalismo, la Iglesia de Cristo es predominantemente liberal. En primer lugar, pone como su fundamento la verdad y el amor por la verdad. Toda la obra de los postreros días surgió del deseo de José Smith de saber la verdad. "En medio de esta guerra de palabras y tumulto de opiniones, a menudo me decía a mí mismo: "¿Qué se puede hacer? ¿Cuál de todos estos partidos tiene razón?..." De allí vino la primera gran visión de José Smith; de lo cual resultaron más revelaciones y la construcción perpetua y vivificante de la iglesia. En sus diferencias con las creencias de las iglesias de su tiempo no trató de ocultarse bajo el nombre de una de las iglesias existentes. Al contrario, abiertamente formó otra iglesia y resolvió el problema basado en su propia doctrina fundamental. Queda entendido que todo miembro digno de la iglesia igualmente ha de descubrir la verdad para sí mismo. Luego, la iglesia requiere que se usen sus verdades para el beneficio de la humanidad. El evangelio tiene valor sólo mientras alienta el bienestar de aquellos que lo han aceptado. Además, la iglesia reconoce que continuamente se están efectuando cambios sobre la tierra, pero exige que cada cambio respete y use la doctrina fundamental de la iglesia. Declara que el hombre "vive, se muere y tiene su ser" de acuerdo con la ley del progreso. En el desarrollo de un universo progresivo, un cambio le viene pisando los talones al otro. Las sencillas verdades eternas de la existencia se combinan una y otra vez, de diferentes maneras, pero siempre hacia adelante, para ayudar al hombre en su viaje sin fin. Es semejante a las interminables combinaciones que producen unas cuantas unidades numéricas. Los miembros de la Iglesia de Jescristo de los Santos de los Ultimos Días no tienen necesidad de buscar una iglesia liberal en ninguna otra parte.

Traducido por Eduardo Balderas.



Por Ivie H. Jones

PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD DE SOCORRO DE LA MISION HISPANO-AMERICANA

"Yo conocería a un misionero mormón en donde y cuando quiera". Hemos oído este dicho en diferentes bocas.

Ahora en este tiempo de guerra es extraño ver en los Estados Unidos algún joven que no pertenezca al ejército, la marina o a otro servicio militar, y nuestros misioneros se distinguen fácilmente.

Durante algunos años vivimos en comunidad, donde fuimos por largos períodos de tiempo la única familia de miembros en la Iglesia. A intervalos irregulares, nos visitaban los misioneros y eran bien recibidos. Nuestros hijos a veces corrían a la casa entusiasmados diciendo que estaban seguros de haber visto unos misioneros mormones en la calle. Y, extraño como les parece a algunas personas, no se equivocaban, porque durante el día, esos misioneros llegaban a nuestro hogar.

Pero, ¿cómo conocían los niños a los misioneros? Es verdad que los misioneros se visten diferentemente, casi siempre llevan camisas blancas o de un color claro y ropa obscura y conservada. Pero esa no es la razón por la que los conocemos.

Un día mientras hablaba yo con una vecina católica, ella me dijo: "Yo vi a un Elder Mormón entrar a su casa ayer". "¿Cómo supo que era mormón?" Le pregunté: y ella francamente respondió, "Todas las veces que he visto a sus Elders pasar frente a mi casa, jamás les he visto fumar ni tomar. Siempre se van cómo si fueran a alguna parte y cómo si supieran a donde ir. "Sí", le contesté, "y nunca los verá fumar ni tomar, si son verdaderamente, Santos de los Ultimos Días, viviendo su religión y obedeciendo los consejos de nuestras autoridades. Y muchos de nuestros convertidos vienen de su Iglesia y otras, no ha sido fácil para ellos dejar sus viejos hábitos, pero cuando lo hacen aprender que estas cosas dañan su cuerpo, porque así lo ha dicho Dios.

Me alegré mucho cuando noté que la Mesa Directiva General de Socorros de Salt Lake City preparó una reunión especial para las Sociedades de Socorro. Esta junta se verificará en todos los barrios y estacas de la Iglesia más o menos al mismo tiempo que reciban este periódico. El tema de esta junta especial es, "Nosotras las hermanas de la Sociedad de Socorro de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días no apoyamos el uso del tabaco ni de los licores".

No conozco a Uds. hermanas de México, pero si conozco a mis hermanas de la Misión Hispanoamericana y algunas de la frontera, y como mi vecina católica, yo conozco la clase de mujeres que todas ustedes son, y yo sé que se siente como yo en relación a estas cosas dañinas que los hombres y las mujeres están inyectando a su cuerpo y que Uds., harán todo lo posible para que en sus hogares, en sus sociedades, en sus ramas y en sus vecindades sea desterrado este terrible hábito que está destruyendo las naciones. Muchas vidas se pierden por causa de los hombres y mujeres que manejan su automóvil bajo la influencia del licor; y los hogares fracasan, financiera, espiritual y moralmente.

(Continúa en la pág. 38)

Sección Misionera

A continuación encontrarán la biografía de Fray Savonarola y su poesía intitulada "Dios" enviada por nuestro hermano Víctor Manuel Ortigoza a petición del Presidente Pierce. El hermano Ortigoza la pronunció durante un programa de la A. M. M. celebrado en Toluca. Contiene la filosofía de un verdadero Cristiano.

De nuevo invitamos a todos que nos envíen sus experiencias misioneras.

BIOGRAFIA DE JERONIMO SAVONAROLO. FRAILE DOMINICO.

JERONIMO SAVONAROLA.—Nació en Farrara, el 21 de septiembre de 1452. Sus primeros años, nunca reflejaron la puerilidad propia de todos los niños, sino por lo contrario, siempre demostró una gran seriedad y austeridad en sus actos por infantiles que fueran. Su gran penetración, y su despojo natural en la oratoria le valieron grandes recomendaciones para su ingreso a la universidad, donde estudió e hizo, un curso brillante, de FILOSOFIA Y LETRAS, graduándose, a los dieciséis años de edad como bachiller, en ambas materias. La literatura tuvo su parte importante durante su vida, escribió algunos versos, que reflejan, al niño-hombre, desilusionado, por la inmensa corrupción de costumbres y de ideas, en su época. A los diecinueve años, abandonaba el mundo, e ingresaba a la Orden de Santo Domingo; ordenándose sacerdote a los veintidós años apenas. Su fama como predicador, fué grande por toda Italia, y gran parte de Europa, su ejemplar vida, fué el tema de burla, de muchos conventos, donde la relajación sacerdotal, había llegado a su colmo. Predicó nuevamente la reforma de la Iglesia, con vida más edificante, y con más sumisión que Martín Luthero lo había hecho veinticinco años antes de él. En varias ocasiones predicó en la plaza pública de Florencia, condenando inflexiblemente la lujuria y avaricia del Papa Inocencio VIII, y las infamias tremendas del asqueroso Lorenzo de Medicis a quien negó rotundamente la absolución en el lecho de muerte, si no devolvía la libertad a la República de Florencia. Su actitud respecto a los desórdenes de la Iglesia, fué más bien profética; pues anatematizaba al clero, profetizando el engrandecimiento de los reformadores luteranos y la propagación del Evangelio por todas las naciones de la Tierra. Combatió audazmente a Rodrigo Borgia en su advenimiento al trono Pontificio; pues como es bien sabido pocos Papas han tenido una vida más disoluta que Alejandro VI; al cual ni el anatema de Savonarola ni los crímenes que se cometieron a su sombra, atemorizaron, pues por lo contrario, levantó pugna entre las órdenes Franciscana y Domínica, haciendo célebre, el reto, que recibiera Jerónimo Savonarola, de un franciscano para entrar en el fuego a pie enjuto, siendo aceptado dicho reto por Savonarola, huyó el franciscano, lleno de vergüenza a la frontera de Alemania, donde se afilió a la secta protestante; siendo más tarde uno de los defensores más grandes de Savonarola. Sus prosélitos más firmes, fueron: Domingo de Pescia y Silvestre Maruffi quienes, juntamente con Savonarola, fueron procesados a principios del año de 1498; en cuyo dicho proceso, se falsificaron todas las respuestas de estos tres monjes, y lo poco que llegó al pueblo, ya de antemano había sido invertido o maleado en su fondo, y así de esta manera, se logró que al ser ejecutados por la sentencia dictada en el SANTO TRIBU-

(Continúa en la pág. 38)

Dios

por Fray Jerónimo Savonarola

Dicen que no comprendo tu existencia
que el fuego de los réprobos me quema
y que mi lengua sin saber blasfema,
y que no entiendo la palabra "Dios".

Dicen que no te busco ni te imploro
ni tus grandezas infinitas veo,
dicen que tengo el corazón ateo,
y que mi lengua te maldice, no.

El universo, es el augusto templo
donde te encuentra absorto la mirada
y el sol, es una lámpara colgada,
que derrama su luz sobre tu altar.

Allí te adoro, porque tu nombre
entre los astros fulgurante brilla
y mi espíritu, dobla la rodilla
implorando en silencio tu bondad.

Eres esencia eterna de los seres
principio y fin, calor vivificante
germen, amor y fecundizante
eter, espacio, y firmamento azul

Eres la fuerza a cuyo soplo surgen,
innumerables mundos de la nada
eres la omnipotencia, la increada
razón de cuanto existe; eres la luz.

Eres alma del alma que me anima,
fuego en mi sangre, y en mi pecho (aliento
en mi ardiente cerebro pensamiento,
y en mi insaciable corazón; amor.

En la tierra, en el cielo, en el vacío,
tu incomparable espíritu se agita;
y con letras de luz se encuentra escrita
en todas partes la palabra Dios.

El aire que la atmósfera embalsama;
la sabia que a los seres acrecienta
el fuego que a los mundos alimenta;
tu excelso nombre proclamando están.

Eres la voluntad inquebrantable
el bien, la virtud omnipotente
de la verdad inagotable fuente;
porque eres la razón universal.

En su mezquina inteligencia el hombre
se forja un dios indigno de alabanza
ebrio de odio, cólera y venganza
terrible y sanguinario como él.

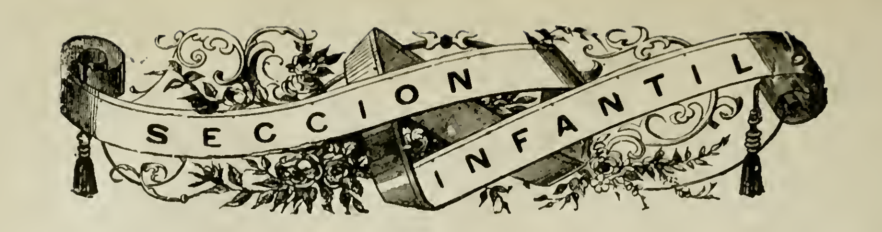
Otras veces se forja en su locura
un dios afeminado que se esconde
que a la voz del que implora no res- (donde
si en su altar no hay encaje y oropel.

Ese, no es dios; el Dios en que yo creo
tener no puede el interés del oro.
El Dios verdad, el Dios a quien adoro
no cambia sus bondades por metal.

No, su espíritu gigante, no se oculta
en el recinto estrecho de un sagrario
el universo entero es su santuario;
porque es la providencia universal,

Supremo ser, inagotable fuente
fecunda luz, vivificante esencia
la base de tu templo es la conciencia,
y tu gran sacerdote es el amor.

Yo se que existes inmutable y grande
yo en tus bondades infinitas creo
porque en la tierra y en los cielos veo,
resplandeciente la palabra Dios.



La Travesía

Una mañana después que fué terminado el barco, todos se unieron a verlo. Era un gran barco y todos se regocijaron mucho en ver el fruto de sus esfuerzos. Construyeron el barco exactamente como el Señor les había instruído.

Entonces, todos se unieron para llenarlo de provisiones para el viaje. Los hombres y las mujeres trabajaron todo el día llevando carne, fruta y miel, y también sus hijitos les ayudaron.

Cuando llegó la noche todos estaban muy cansados pero no tenían muchas ganas de dormir, por causa de tanta ansiedad. En la mañana formaron una fila para abordar al barco, comenzando desde Lehí y Saríah porque ellos eran los mayores.

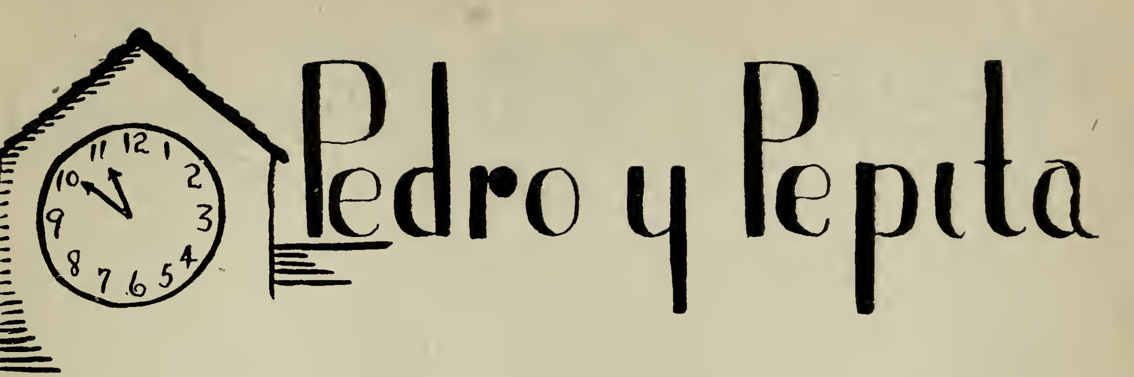
Cuando todos estaban a bordo, Nefi desató el barco y comenzó el viaje. Todo caminó bien durante el primer día, pero después de poco tiempo, Lamán y Lemuel comenzaron a cantar, bailar y burlarse. Nefi les amonestó y les recordó las muchas bendiciones que habían recibido del Señor. Y les dijo, "Esto es desagradable a la vista del Señor, y si no se humillan, El les castigará".

Al oir estas palabras, Lamán y Lemuel se enojaron mucho. Agarraron a Nefi y le ataron al mástil. Fué dejado así por mucho tiempo y ni las súplicas de Lehí y Saríah, ni las lágrimas de la esposa de Nefi, ablandaron el corazón de Lamán y Lemuel.

Nefi no dijo ni una palabra. Cuando Lamán y Lemuel se burlaron de él, no les contestó. El trató de consolar a su padre y madre, y a su amada esposa diciéndoles que Dios le ayudaría.

Y el Señor le ayudó. ¿Cómo? Cuando apenas habían pasado tres días, el cielo se cubrió de obscuras nubes, y los azotó una tempestad. Los relámpagos y truenos eran terribles. La tempestad arreció hora por hora, y durante tres días Nefi fué dejado así expuesto al agua y al frío: A cada sobreviento el barco se inclinaba un poco. La maña-

(Continúa en la página 39)



Cada Domingo sin falta
Hay cita que guardamos
Con la Escuela Dominical.
Ahi reverencia mostramos.

Porque nosotros esto sabemos,
Que angeles nos visitan,
Y registran nuestros hechos
Y progresión apuntan.

Entonces procurar debemos
De siempre llegar temprano,
Y no tener la culpa, dejar
Al "Ser Celestial" esperando!

Green

Adelante  Juventud

NUESTRA OPORTUNIDAD

En los muchachos entre los doce y catorce años, se ven los futuros oradores, estadistas, científicos, artistas, generales, maestros, predicadores, y hombres que, siendo sus vidas tocadas debidamente, serán de renombre. Es su oportunidad de usted tocar sus vidas debidamente. Cuidándose de los jóvenes, el departamento de los mayores cuidará de sí mismo. Estos años representan un punto peculiar en la vida de un joven —no son los años de raciocinio; son los años de emoción, cuando los sentmientos religiosos le cubren, y cuando recibe impresiones que durarán para siempre. El hombre no cambia mucho después de los veinte años; es posible que crezca más, pero la semilla ya está sembrada. Si se desea hacer hombres de los jóvenes, es necesario ir más profundo que el intelecto, es necesario tocar el corazón y la voluntad. Ningún hombre puede inspirar en el joven lo que no es él mismo. No es posible que un hombre sea una fuerza potente y silenciosa sin que a la vez inspire a los que le rodeen. La cosa que inspira y salva a los muchachos es la simpatía humana. No se puede combatir la simpatía humana con éxito. Hay algo en ella que ablandará a los corazones de todos.—Bryant S. Hinckley.

La Oportunidad y el Gozo

¿Estamos nosotros, como jóvenes, aprovechando nuestras oportunidades? Ahora es el tiempo de nuestra vida cuando más valor tienen para nosotros, porque es ahora que edificamos el fundamento de nuestro éxito o fracaso futuro. No pasemos por alto nuestros deberes y nuestras oportunidades del día de hoy, porque si así hacemos es posible que mañana nos traiga deberes y oportunidades marchitadas. Si nos desarrollamos hoy debidamente, el gozo y la felicidad serán nuestros. Una consciencia limpia, una mente contenta, y una disposición agradable son el resultado de oportunidades aprovechadas. La felicidad nunca viene por la adquisición egoísta de posesiones, sino que viene siempre de transmitir lo que tenemos a otros; que ellos puedan conocer y compartir nuestra felicidad. La felicidad nunca viene por la ociosidad, sino por el trabajo árduo y por hacer día tras día los deberes que nos vengan, y hacerlos lo mejor que podamos. Sea contento con lo suyo, y no envidie lo de otros, ni su felicidad de ellos, pasando así el tiempo lamentando inútilmente; más quítese el saco y póngase a trabajar para lograr algo, y se sorprenderá cuan pronto vendrán a ser suyas la felicidad y las oportunidades que antes parecían ser solamente de otros. —J. C. Hogensen.

Felicidad en la obra Misionera

Con frecuencia oímos al ex misionero decir que el tiempo de la misión fué el tiempo más feliz de su vida; sin embargo, el trabajo misionero lleva consigo muchas experiencias desagradables. Caminar todo el día por la llu-

via y el lodo, o por el sol marchitante, no es ninguna diversión. ¿Para un alma sensible que cosa más penosa puede existir que el pedir algo de comer y alojamiento, al viajar sin bolsa ni alforja? Unos misioneros tímidos sufren mucho cada vez que tengan que efectuar una reunión en la calle, y repartir folletos es una prueba constante para otros; mas cuando estas cosas quedan hechas, o aun durante el proceso de hacerlas, existe una dulce paz en el corazón, y esta paz representa el gozo más grande que se haya conocido. Este gozo no es conocido por los que rehusan hacer estos deberes.

Alguno puede ser pobre en cuanto a las cosas de este mundo, quizás sin saber de dónde venga su próxima comida, mas viene un necesitado a la puerta pidiendo auxilio, y se reparte la escasa provisión. Es posible que el dador padezca de hambre después, pero la felicidad sobrepuja tanto a su dolor corporal que se olvida de él.

A veces nos es una grande prueba pagar nuestros diezmos y nuestras ofrendas al Señor; y nos parece que requiere un sacrificio hacerlo; pero después de hecho, la felicidad que llena nuestro corazón nos paga sobre manera por el sacrificio hecho.

Un error muy común es el de creer que la felicidad se puede obtener por medio del Placer. El placer es pasajero y a menudo deja un residuo desagradable, la felicidad es constante y pura hasta el fin.

"He aquí os digo, la maldad nunca fué felicidad", dijo Alma a su hijo Corianton; y Samuel, el Lamanita, dijo a los Nefitas inicuos que ellos habían buscado toda la vida por algo que no era posible obtener: "Habéis buscado la felicidad por hacer la maldad, lo cual es contrario a la naturaleza de aquella rectitud que existe en nuestra grande y eterna Cabeza". Todos ellos habían cometido el mismo error que hoy se está cometiendo, que los hombres buscan la felicidad por medio del placer pecaminoso, para así ser finalmente desengañados y decepcionados.

El hacer el sencillo deber de uno es, entonces, la mejor regla para la felicidad, y la hermosura de este sencillo precepto queda en que a ningún alma sobre el mundo le son negados sus beneficios. El rico, el pobre, el alto, y el bajo, el docto y el de pocos estudios —todos pueden cumplir con su deber y recibir el galarldón de felicidad correspondiente— una felicidad que da consuelo y bendiciones aquí mismo, y que continuará su buen trabajo por todos los tiempos futuros. —Nephi Anderson.

Un Sendero a la Felicidad

Que tome el hombre la verdad de ser un Divino Padre y empezar a conformar su vida al significado de ella. Que abandone a sus preocupaciones nerviosas, sus murmuraciones, sus quejas, y que se confíe completamente al cuidado de su Padre. Que haga su trabajo día tras día lo mejor posible, dejando los resultados a Dios. Que se acerque a su Padre diariamente para confesar sus flaquezas y para pedir ayuda y dirección. Que trate de obedecer y agradar a Dios a base del amor. Que se refugie de las tribulaciones y de la confusión, de las malas interpretaciones del mundo, de la ira de los hombres, y del conflicto de las lenguas, en la secreta presencia de su Padre. Seguramente si así aprende la verdad, cumpliéndola encontrará la felicidad. —Henry Van Dike.

Trad. por Harold Brown.

Cortada la rosa del rosal, ¡con qué brevedad y facilidad se marchita! El la toca, ella huele, el otro la deshoja, y finalmente entre las manos rústicas se deshace.

Cervantes.

Las Enseñanzas de José Smith

RECOGIMIENTO DE LOS SANTOS EN LOS ULTIMOS DIAS.—Todo lo que los profetas han escrito, desde los días del justo Abel, hasta el último hombre que haya dejado testimonio en los registros para nuestra consideración, al hablar de la salvación de Israel en los últimos días, va directamente a probar que esa salvación consiste de una obra de recogimiento.

Primero comenzaré por citar de la profecía de Enoc, donde habla de los últimos días: "La rectitud mandaré del cielo y mandaré la verdad de la tierra, para dar testimonio de mi unigénito Hijo. Su resurrección de la muerte (entiendo que esta recurrección sea del cuerpo); sí, y también la resurrección de todos los hombres; causaré que la rectitud y la justicia sean esparcidas por toda la tierra como una inundación, para recoger mis electos de las cuatro partes de la tierra, a un lugar que prepararé, a una ciudad santa, para que mi pueblo pueda ceñir sus lomos y mirar hacia el tiempo de mi venida, porque allí estará mi tabernáculo, y será llamado Sión, una nueva Jerusalem". (Perla de Gran Precio, cap. 7:62, edición de 1902).

Ahora, yo entiendo por esta escritura que Dios claramente manifestó a Enoch la redención que El había preparado, por ofrecer al Mesías como un Cordero sacrificado desde antes de la fundación del mundo y por virtud de lo mismo, la gloriosa resurrección del Salvador, y la resurrección de toda la familia humana, aun una resurrección de sus cuerpos (corporales) es efectuada; y también la rectitud y la justicia han de barrer al mundo como una inundación. Ahora yo pregunto: ¿Cómo irán la justicia y la rectitud a barrer el mundo como una inundación? Ahora contestaré. Hombres y Angeles serán compañeros de trabajo en efectuar esta gran obra, y Sión ha de ser preparada, aun una Nueva Jerusalem, para los electos que serán recogidos de las cuatro partes de la tierra, y ha de establecerse una ciudad santa, porque el tabernáculo del Señor estará con ellos.

Enoc estuvo en buena compañía cuando previó esta cosa: "Y oí una grande voz del cielo diciendo, he aquí, el tabernáculo del Señor está con los hombres, y El morará con ellos, y ellos serán su pueblo y Dios mismo estará con ellos, y El será su Dios". (Apocalípsis 21:3).

Yo descubro por medio de esta escritura que Juan, sobre la Isla de Patmos, vió las mismas cosas tocante los últimos días, que había visto Enoc. Pero antes que el tabernáculo pueda estar con los hombres, los electos tienen que ser recogidos de las cuatro partes de la tierra. Y para demostrar más este punto del recogimiento, Moisés, después de haber pronunciado las bendiciones y las maldiciones sobre los hijos de Israel, por su obediencia o por su desobediencia, dice así:

"Y vendrá a suceder, cuando todas estas cosas hayan venido sobre vosotros, la bendición y la maldición que os he puesto por delante, y las llamará a la atención de todas las naciones donde el Señor vuestro Dios os haya mandado, y volveréis al Señor vuestro Dios y obedeceréis su voz, de acuerdo con todo lo que os mande este día, a vosotros y a vuestros hijos, y con toda vuestra alma, entonces el Señor vuestro Dios tornará vuestra cautividad, y tendrá compasión de vosotros, y tornará y os juntará de todas las naciones donde el Señor vuestro Dios

os haya esparcido. Si alguno de los vuestros haya sido hechado hasta las partes más altas del cielo, de allí el Señor vuestro Dios le traerá, y de allí os traerá". (Deutoronomio 30:1-4).

Muchos de los doctos y sabios de los hombres han dicho, y aun los historiadores, que los Indios, o **aborígenes** de este continente, son de las tribus esparcidas de Israel, más las diez tribus han sido conducidas a alguna región desconocida del norte. Que sea esto como fuere, la profecía que acabo de citar los traerá en los últimos días, y los pondrá en la tierra poseída por sus padres. Y encontrarán en el versículo 7 del capítulo citado, "Y el Señor vuestro Dios pondrá todas estas maldiciones sobre vuestros enemigos, y sobre aquellos que os aborrezcan, quienes os persiguieron".

Muchos dirán que esta escritura ya se haya cumplido, pero deben considerar cuidadosamente lo que dice el Profeta: "Si alguno sea echado afuera hasta las partes más altas del cielo", (que debe significar la anchura de la tierra). Ahora, esta promesa está en efecto para cualquiera, si hubiere aquellos, que sea echado afuera, aun en los últimos días, por lo tanto, los hijos del Padre tienen derecho a reclamar esto en este día. Y si estas maldiciones serán echadas sobre las cabezas de sus enemigos, pobre de los Gentiles. (Véase el Libro de Mormón, III Nefi, cap. 16 de la presente edición). "Pobres de los incrédulos de entre los Gentiles, dice el Padre". Y otra vez, (véase L. de M., III Nefi 20:22, edición presente, que dice). "He aquí estableceré a este pueblo en esta tierra, en cumplimiento de los convenios que hice con vuestro padre Jacob, y será una Nueva Jerusalem". Aprendemos del Libro de Mormón, entonces, el continente exacto y la sección de tierra donde parará la Nueva Jerusalem, y tendrá que ser levantada según la visión de Juan sobre la Isla de Patmos.

Muchos tendrán la disposición de decir que esta Nueva Jerusalem de que se ha hablado, sea la Jerusalem construída por los Judíos en el continente oriental. Mas verán, de Apocalípsis 21:2, que una Nueva Jerusalem vendría de Dios en el cielo, adornada como la novia para su marido; que después de esto el Revelador fué tomado por el Espíritu, a una grande y alta montaña, donde vió la grande y santa ciudad descendiendo del cielo de Dios. Entonces se trata de dos ciudades. Como todo no se puede tratar en los confines de una carta, diré en pocas palabras, que será establecida una Nueva Jerusalem en este continente, y también será edificada la Jerusalem sobre el continente oriental (véase L. de M., Eter 13:1-12). "He aquí Eter vió los días de Cristo, y también habló concerniente la casa de Israel, y de Jerusalem de donde habría de venir Lehi; que después de ser destruída sería reconstruída, una santa ciudad al Señor; por lo tanto no podría ser una Nueva Jerusalem, porque habría existido en un tiempo antiguo". Tal vez sea suficiente sobre el tema del recogimiento hasta mi próxima.—Hist. de la Igl., vol. 2, p. 260.

El Tiempo del Recogimiento de Israel

El tiempo por fin ha llegado cuando el Dios de Abraham, de Isaac, y de Jacob, ha puesto su mano de nuevo, y por segunda vez, para recoger el resto de Su pueblo, quienes han sido dejados de Assiria, y de Egipto, y de Patros, y de Cush, y de Elam, y de Shinar, y de Hamath, y de las islas de la mar, y con ellos traer la plenitud de los Gentiles, y establecer con ellos aquel convenio que fué prometido para aquel tiempo cuando sus pecados serían quitados. Véase Isaías, 11; Romanos 11:25, 26 y 27, y tam-

bién Jeremías, 31:31, 32 y 33. Este convenio nunca ha sido establecido con la casa de Israel, ni con la casa de Judá, porque requiere dos partidos para hacer un convenio, y esos dos partidos tienen que estar de acuerdo o no es posible hacer convenio.

Cristo, en los días de Su carne, propuso hacer un convenio con ellos, pero le rechazaron a El y a su proposición, y como consecuencia de lo mismo ellos fueron talados, y no fué hecho convenio con ellos en aquel tiempo. Mas su incredulidad de ellos no ha causado que la promesa de Dios sea sin efecto; no, porque había otro día limitado en David, que fue el día de su poder; y entonces Su pueblo, Israel, sería un pueblo dispuesto; —y El escribiría Su ley en sus corazones, y la imprimiría en sus pensamientos; de sus pecados y sus iniquidades El no recordaría más.— Hist. de la Igl., Vol. 1, p. 313.

El Motivo del Recogimiento de Israel

Este tema me fué presentado después de que yo subiera al púlpito. ¿Cuál fué el motivo de recoger a los Judíos, o al pueblo de Dios, en cualesquier época del mundo? Yo nunca puedo hallar mucho que decir al exponer un texto. Un hombre no tiene ni la mitad de la difcultad en abrir una puerta, cuando tenga la llave, como cuando no la tenga, o si tuviera que abrirla con un cortaplumas.

El motivo principal fué de construir una casa al Señor, una casa por la cual El pudiera revelar a su pueblo las ordenanzas de Su casa y las glorias de su reino, y enseñar al pueblo la vía de la salvación; porque hay ciertos principios y ordenanzas que tienen que ser enseñados y practicados en un lugar o en una casa construída para ese propósito.

Fué el propósito de los concilios de los cielos, antes de que fuera el mundo, que los principios y las leyes del sacerdocio fuesen basados sobre el recogimiento del pueblo en cada edad del mundo. Jesús hizo todo lo posible para recoger al pueblo, y no quisieron, y por lo tanto, derramó maldiciones sobre ellos. Las ordenanzas instituídas en los cielos antes de la fundación del mundo, en el sacerdocio, para la salvación de los hombres, no pueden ser cambiadas ni alteradas. Todos tiene que ser salvos a base de los mismos principios.

Es para el mismo propósito que el Señor junta a Su pueblo en los últimos días para edificar al Señor una casa en donde prepararles para las ordenanzas y las dotes, los lavamientos y las unciones, etc. Una de las ordenanzas de la casa del Señor es el bautismo para los muertos. Dios decretó antes de la fundación del mundo que aquella ordenanza fuera administrada en una pila preparada para ese propósito en la casa del Señor. "Esta es su opinión nada más, señor," dicen los sectarios.

Si un hombre recibe la plenitud del socerdocio de Dios, la tiene que recibir en la misma manera que Jesucristo la obtuvo, y eso fue por guardar todos los mandamientos y por obedecer todas las ordenanzas de la casa del Señor.

Donde no hay cambio de sacerdocio no hay cambio de ordenanzas, dice Pablo, si Dios no ha cambiado las ordenanzas y el sacerdocio. ¡Aullad, o vosotros los sectarios! Si El ha hecho esto, ¿dónde y cuándo lo reveló? ¿Os habéis tornado en reveladores? ¿Entonces, porque negar la revelación?

La doctrina del bautismo para los muertos es claramente mostrada en el Nuevo Testamento; y si la doctrina no es buena, entonces echen afuera al nuevo testamento; mas, si

(Continúa en la pág. 40)

Narraciones Acerca de José Smith

Un Abogado llamado del Cielo para Defender al Profeta

En junio de 1830, José Smith fué detenido a base de un acta que le acusaba de "ser una persona descontrolada, y de haber lanzado al país en una confusión por predicar acerca del Libro de Mormón, etc." Para defenderle a José ante ese tribunal, el amigo de José, que se llamaba José Knight contrató los servicios de los señores James Davidson y John Reed, quienes eran agricultores respetables y también abogados. El juicio fué relatado en detalle por el Profeta mismo en la "Historia de la Iglesia"; mas uno de estos abogados, John Reed, en un discurso en Nauvoo en 1844, se refirió a ese mismo juicio, relatando cómo fué que él fué guiado a tomar el caso. El también da su criterio sobre el carácter alto del Profeta y expone el carácter de sus perseguidores en términos fuertes:

"Mi primer contacto con el general Smith fué más o menos en el año 1823. El llegó a mi vecindad, teniendo entonces unos diociocho años de edad, y allí quedó dos años. Fué durante ese tiempo que le conocí muy bien. Lo que si sé es que su carácter de él era irreprochable; que fué bien conocido por su justicia y rectitud; que actuaba en los mejores círculos sociales de la comunidad, y frecuentemente fué señalado como un joven de inteligencia, de alta moralidad, y poseedor de una mente suceptible al logro intelectual más alto... Me estoy apartando mucho del tema. Volveré a las persecuciones que seguían al general Smith, mientras sus mejillas ruborizaban de juventud y sus ojos brillaban de inocencia. Aquellos orgullosos pronto fabricaron una acusación falsa contra él y le llevaron ante el juez, Joseph Chamberlain, quien siempre quedaba listo para hacer justicia con todos, y quien fué un hombre de grande discernimiento mental. El proceso empezó como a las diez de la mañana. Me llamaron a que defendiera al prisionero. Los acusadores buscaron el mejor consejo que pudieron encontrar y buscaron por todo el pueblo de Bainbridge y el condado de Chenango para encontrar testigos que darían suficiente testimonio contra el prisionero para condenarle; pero fracasaron completamente. Sí señores, os quiero decir que ninguna mancha pudieron encontrar sobre su carácter, y salió del juicio aquel, no obstante el grande esfuerzo hecho de encontrar en él crimen, por sus perseguidores, sin que su carácter fuera manchado aún por la semejanza de culpabilidad... Sin que pasara media hora después de que fuera puesto en libertad por el tribunal, fué detenido otra vez y conducido a Colesville para ser procesado de nuevo. Me llamaron otra vez sus amigos a que yo fuera a defenderle de sus perseguidores malignos y librarle de los cargos que ellos habían levantado contra él. Me traté de disculpar sobremanera porque estaba tan cansado y desvelado; había estado ante el tribunal dos días y casi dos noches con otros casos. Mas ví que la persecución contra él era grande, y aquí me permitiréis decir, que mientras el señor Knight me rogaba que fuera, por singular que parezca, una impresión singular me vino a la mente, que yo tenía que irle a defender porque era el consagrado del Señor. No sabía que significado tuviera eso pero me sentía obligado a librar al consagrado del Señor... Fué organizado el tribunal como a las diez de la mañana siguiente. Iban a procesar

al prisionero ante tres Jueces Menores para asegurar su partida de esa región. No faltaba dinero ni elementos para asegurarles el éxito que ellos buscaban. Buscaron los servicios del mejor abogado de la región y antes de terminar el juicio en la noche habían introducido veinte testigos, mas no probaron nada... El juzgado deliberó el caso por media hora con puertas cerradas y entonces nos dejaron entrar. El tribunal se dirigió al prisionero en esta manera: "Señor Smith, hemos considerado su caso, y hemos examinado los testimonios; no hemos encontrado nada en su contra y por eso queda usted en libertad". Entonces empezaron a amonestarle severamente, no porque algo que manchara su carácter hubieran probado contra él por los muchos testigos que testificaron en su contra durante el juicio, sino para complacer a aquellos diablos en forma humana quienes se dedicaban a la persecución de un hombre inocente, solamente por causa de su opinión religiosa.

"Después de que hubieran acabado, yo me levanté y dije: "Este tribunal me hace recordar de un cierto juicio ante **Félix** en la antigüedad, cuando los enemigos de Pablo le acusaron ante el venerable Juez por algún pretexto de crimen, y en él no encontraron nada digno de muerte ni de prisión, mas, para agradar a los Judíos, quienes fueron sus acusadores, fué dejado en ligas, contrario a la ley; y este tribunal ha servido al señor Smith en la misma manera, por su ilegal y mal fundada reprimenda después del fallo de inocente, con el fin de agradar a sus acusadores". Le sacamos esa noche de entre trescientos individuos sin que le hicieran daño; pero me doy cuenta que fuimos asistidos por un poder más grande que el de los hombres; porque al reflexionar sobre la escena no me doy cuenta cómo logramos sacarle de allí. Yo no tomo ninguna gloria para mí mismo; fué la obra del Señor y maravillosa en nuestros ojos". —Times and Seasons (Tiempos y Estaciones), vol. 5, págs. 549-552. Véase también la Historia de la Iglesia, vol. 1, págs. 95-96.

Estas sorprendentes detenciones y persecuciones del Profeta fueron entre las primeras de casi cincuenta juicios a que fué sometido él. Ninguna vez en todos estos juicios fué probado culpable de crimen alguno, porque fué un ciudadano cumplido.

Sociedad de Socorro

(Viene de la pág. 15)

Ninguna persona conoce esto mejor que las madres, y especialmente nuestras madres mormonas que entienden las revelaciones modernas y que el Señor verdaderamente dijo a José Smith el día 27 de febrero, que el tabaco no es bueno para el hombre, sino que es una yerba para magulladuras y para ganado enfermo. Y también dijo que los vinos y bedidas fuertes no son buenos ni convenientes a su vista.

Sí, nuestras hermanas de la Sociedad de Socorro apoyamos el cumplimiento de la Palabra de Sabiduría y todo lo que esa bueno, virtuoso y provechoso para el género humano. Nuestra organización fué fundada por un Profeta con ese mismo propósito.

Sí, sabemos a donde vamos; andémos, pues, cómo si conociéramos el camino.

Sección Misionera

(Viene de la pág. 28)

NAL de la Inquisición a ser primeramente ahorcados y después quemados POR MISERICORDIA, el pueblo no intentáse, arrancarlos de manos de sus verdugos. Estos tres mártires murieron, como se ha dicho ya el día veintitres de mayo, de 1498.

Continuación de la Carta...

(Viene de la última de forros)

disgusta con ella y cada vez que habla bruscamente con ella, le clava un puñal en el alma. Pero ella haría todo lo posiblemente humano por usted. Aún ya ha pasado la sombra de la muerte para darle vida; ella le ha cuidado en sus días de infancia le ha alimentado y vestido, le ha cuidado durante períodos de enfermedad, y se ha sacrificado para que Ud. pudiera comprarse un abrigo o algún vestido. Ella le protegería a la muerte misma, con gusto, para ayudarle.

Así, no la haga sufrir, y pensar que se a atrasado tanto que ella no comprende. Doncellez y juventud siempre ha sido lo mismo y ella si comprende.

Amela, haga de ella una amiga. Dígale lo que está pensando, lo que tiene en el fondo del pensamiento. Las cosas que piensa son las cosas que generalmente hace, y ella puede decirle si son buenas o no. Ella ha tenido mucha experiencia y del tesoro de esta experiencia ella puede ayudarle como nadie. Ella y Dios son sus mejores amigos.

Editorial tomado del Deseret News "Church Edition" del día 13 de enero de 1945.

Trad. por Keith Bowman

Travesía

(Viene de la pág. 30)

na del cuarto día, una ola grande casi lo volcó. Las mujeres gritaron y Lamán y Lemuel tuvieron miedo porque se dieron cuenta que Dios estaba enojado con ellos. En ese momento otra ola grande azotó el barco. Creyendo que iban a ser destruídos Lamán, Lemuel y los hijos de Ismael se arrepintieron de sus hechos, y desataron las cuerdas con que Nefi estaba ligado.

Nefi estaba tan débil que casi no podía tenerse en pie. Pero se arrodilló y oró fervientemente a su Padre Celestial dándole gracias por haberle librado y le pidió su ayuda para que les salvara de la tempestad. Con sorpresa de todos, en ese momento la mar se calmó y el barco comenzó otra vez a moverse en dirección de la tierra prometida.

MINUTO LIBRE

TODOS LO HACEMOS

Un hombre estaba en la peluquería y lo estaban rasurando cuando entró alguien que gritó: "Oíga Ramírez su casa se está quemando".

De un salto se paró de la silla, salió y corrió unas tres cuadras por la calle, pero repentinamente se paró y dijo: "Y para donde voy, yo no me llamo Ramírez".

DIAGNOSIS

Hijo: "Papá ¿cómo puede uno saber cuando un hombre haya tomado demasiado?"

Padre: "¿Ves aquellos dos hombres que están allí? Bueno, cuando un hombre ha tomado demasiado le parece que sean cuatro".

Hijo: "Pero, yo sólo veo un hombre allí, papá".

ADELANTE PARA SIEMPRE

Un elocuente Pastor del Sur estuvo predicando durante más de una hora sobre la inmortalidad del alma. "Miro a las montañas", exclamó: "Y no puedo dejar de pensar: "Hermosa como eres, pero serás destruída mientras mi alma no", miró hacia el mar y exclamó: "Aún potente como eres, eventualmente te secarás pero yo no".

EL MODO USUAL

—Pues seguro, exclamó Juana. Tú no le dijiste directamente que lo amabas.

—Deveras que no, respondió Teresa serenamente, Tuvo él que sacármelo.

PRUEBA FINAL

—Su tío me parece algo sordo.

—¿Algo sordo? ¡Bah! si, una mañana condujo la oración familiar arrodillado sobre el gato.

RESPUESTA COMPLETA

—Uds. los hombres no saben apreciar a nosotros las mujeres como es debido. Yo quisiera saber ¿qué harían para poner los botones en sus pantalones si no hubiera mujeres.

—Bueno, si no hubiera mujeres no tendríamos que usar pantalones.

Un hombre escribía una carta, en la que sufrió una equivocación, pues en lugar de escribir Diego, escribió Digo, para aclarar dicho error escribió la sigiente postdata.

P. D. Aquí donde digo digo no digo digo, sino digo Diego.

Enseñanzas de...

(Viene de la pág. 36)

es la palabra de Dios, entonces que sea reconocida la doctrina; y así fue que Cristo dijo a los Judíos, "¡Cuantas veces hubiera juntado a vuestros hijos, aún como la gallina junta a sus pollos bajo sus alas, mas no quisísteis!" —para que pudieran atender a las ordenanzas del bautismo para los muertos como otras ordenanzas del sacerdocio, y recibir revelaciones del cielo, y ser perfeccionados en las cosas del reino de Dios— mas no quisieron. Este fue el caso en el día de Pentecostés; esas bendiciones fueron derramadas sobre los discípulos en esa ocasión. Dios ordenó que El salvaría a los muertos, y que lo haría por juntar a Su pueblo. —Hist. de la Igl., Vol. 5, p. 423.

Trad. por Harold Brown.

¿Quién Es Mi Amigo?

Por José Quinney H.
Presidente del Templo de Logan.

DIOS es mi amigo. Me enseña que el trabajo bien hecho es una cosa glorificada y es el gran factor estabilizador de la vida, y para sentir el gozo de la vida tengo que sacar gozo de mi trabajo. "Bendito es el hombre que ha hallado su verdadero trabajo; que no pida bendición más grande".

DIOS es mi amigo. Me da la facultad de ver, oír y sentir las sinfonías de la verdad eterna. Me revela por medio de esta luz de verdad el camino en el cual debo andar, y entonces cómo puedo ser un poder en aquella senda de confianza. Me sostiene en la justicia, mientras me da la virtud de conocer lo justo, que no hay suplente para la verdad, que ella excede toda potencia en la gloria de Dios.

DIOS es mi amigo. Me revela la virtud de la benevolencia y me enseña que pertenece a los fuertes, que en ella hay justicia y la apacible potencia de la misericordia. Me enseña que la benignidad pertenece al puro de corazón y que el puro de corazón verá a Dios. En esta cualidad de vida no cabe el arreglo; mas, es una cualidad positiva del infinito.

DIOS es mi amigo. Me da la fuerza de amar y exaltar la gloria de su poder, y ver el bien en mi prójimo, amar a mi vecino como a mí mismo, ser tolerante y bondadoso, y comprender que la dignidad de carácter es la incorporación del amor y tiene el compañerismo de Dios.

DIOS es mi amigo. Me enseña el eterno principio de la honradez, que no debe haber ninguna maña relacionada con la equidad, y que todo mi ser espiritual, moral y físico debe irradiar la verdad, y que hacer bien es un privilegio genuino en vez de un deber, que visitar al pobre, a la viuda y al huérfano es el más alto orden de la religión.

DIOS es mi amigo. El ejemplifica el verdadero significado de la oración; que debe haber en la composición de la oración los elementos de sinceridad, honradez, confianza y fe, que la luz de la verdad viene a nosotros mediante la oración de fe y nos da a saber que Dios vive y que Jesús es el Cristo. En verdad, es la senda hacia Dios.

DIOS es mi amigo. Me impresiona con el hecho de que cada bendición se base en la obediencia a la ley, que esto es fundamental en el gran orden de la verdad eterna; que dar es recibir, que la ley de compensación opera en la vida humana.

DIOS es mi amigo, porque en las horas silenciosas de la vida El me da valor y una verdadera fe en El crece en mí. En cuanto a la salud me enseña las leyes espirituales y físicas. El fortalece los corazones quebrantados y sana el cuerpo débil llenándolo con el curativo bálsamo de la vida. El es el amparo de mi hogar y mi guía en todas las cosas buenas y verdaderas.

DIOS es mi amigo. Me revela que "La Gloria de Dios es la Inteligencia, o la luz de la Verdad", que cada cosa grande y noble que hacemos refleja la gloria de Dios. El toca cada fase de la vida y enseña la doctrina de la verdad sublime de que El, en su sabiduría, creó al hombre, que el hombre debe gozar de la vida, y que la gloria suprema de Dios es llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre, la eterna y perdurable ley de progresión.

Traducido por Sears J. Evans.

Continuación de la Carta Abierta

Véase el Editorial

Hay pocas madres que cuando tratan de dirigir los pasos de su hija por la senda de la rectitud, no escuchan ese triste lamento, "Pero mamá tu no comprendes. Yo me puedo cuidar sola. ¿Qué tiene que ver que mis amigos no sean de la Iglesia? ¿Qué importa si fuman y toman un poco? Yo puedo mantenerme firme ¿qué no sabes que yo soy mayorcita?

Muchachas miren su situación como es. Quieren divertirse. Eso es lo que parece primero en su mente. Sienten que a veces sus padres aparentemente les limitan en su placer. Aún a veces piensan que sus padres quieren robarles sus gustos. Y como se sienten así, su actitud es un poco rebelde y resienten un poco su intervención. ¿Quién está en lo justo?

Consideremos a sus padres por un momento. Son como otros padres de la Iglesia y como tales tratan de asegurar su felicidad y bienestar sobre todo en el mundo. Posiblemente no piensan Uds. así en este momento pero de todos modos es cierto. Ellos les aman, trabajarían hasta no acabar los huesos de sus dedos por y para ustedes, y si fuese necesario hasta darían su vida. Esta es la prueba del amor después de todo, y tanto así ellos les aman a ustedes.

Amándoles así, piensan Uds. que actualmente tratarían de robarles un poco de felicidad y gusto. Ellos desean su felicidad; ellos harán todo lo que esté en su poder por su felicidad. ¿Pero han pensado Uds. que ellos han pasado por la misma edad en que Uds. están ahora y habiendo pasado esa edad saben lo que es peligroso y lo que es bueno? ¿Han pensado que ellos toman el lugar que toman solamente porque quieren protegerles del mal que ellos conocen y saben por su experiencia?

¿Qué pensarían del velador en una torre al borde de un precipicio que no cumplió con su deber de prevenir al viajero del peligro y que lo permitió caer a su fin sin intentar salvarle la vida?

Sus padres son veladores; conocen los peligros; ellos solamente les señalan la senda sin peligros. Esta es la única razón por la que ellos hacen lo que hacen en cuanto a Uds., por eso no les critiquen. Hacer eso es como criticar a un salvavidas por salvar a un hombre.

Su madre fué muchacha como Ud. Quería las mismas cosas y le gustaba divertirse tanto como a Ud., y todavía le gusta. Hacer feliz a su hija es hacerse feliz a sí misma, y cuando usted está triste ella también siente tristeza. Cuando Ud. la regaña por sus buenas intenciones le duele bastante en el fondo del corazón. ¿Ud. voluntariamente no dañaría a su madre, verdad? Pero aún cada vez que se

(Continúa en la pág. 39)

IMPRESO EN LOS TALLERES GRAFICOS LAGUNA DE APOLONIO B. ARZATE — MEXICO, D. F.